

Maruja Mallo

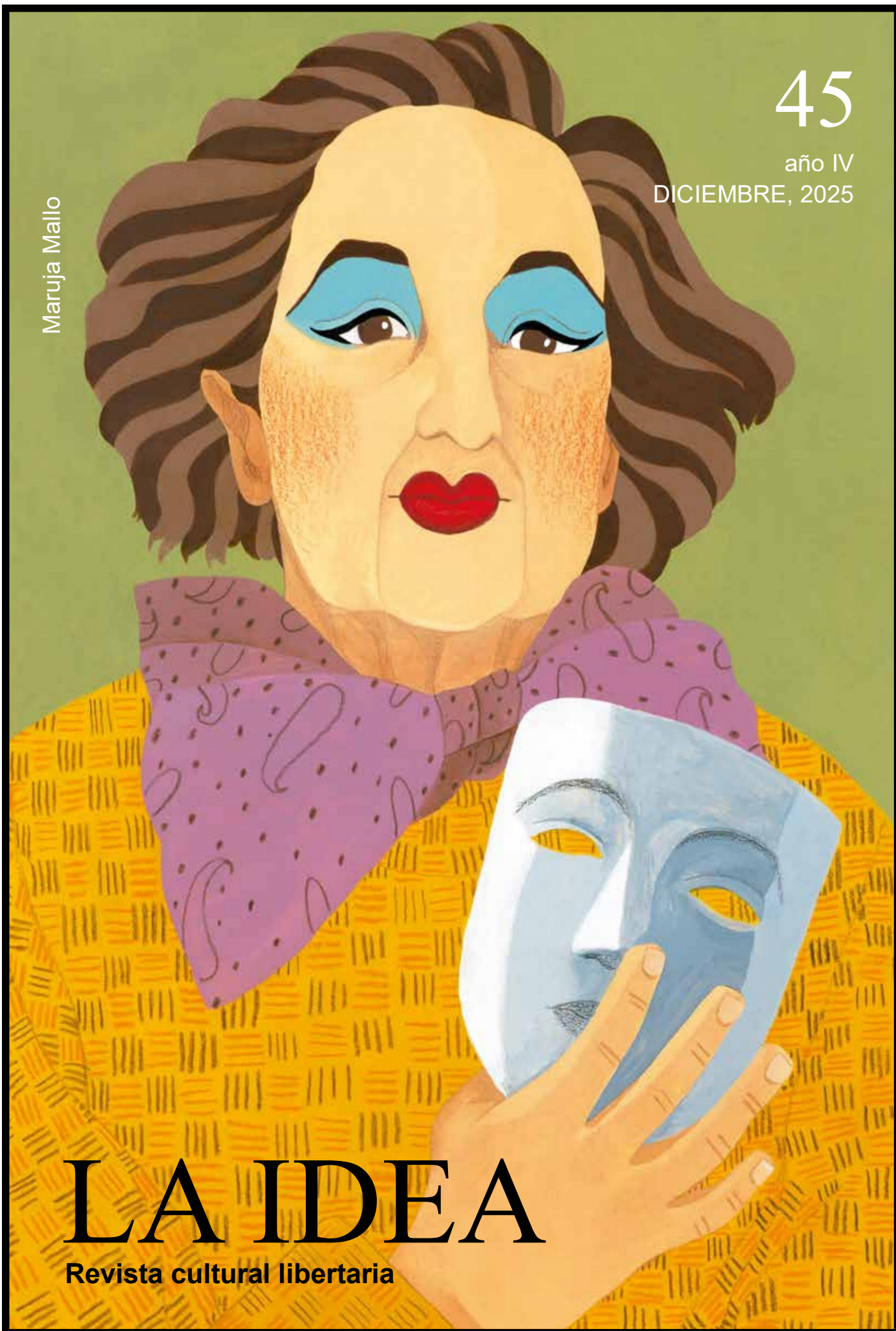
45

año IV

DICIEMBRE, 2025

LA IDEA

Revista cultural libertaria



SOBRE EL MAL

Se habla con miedo de la inteligencia artificial (IA), pero a quien tendríamos que tener miedo es a nosotras mismas, al ser humano. La historia de nuestro paso por la tierra es una continua narración sangrienta. Pocas y aisladas lecciones morales podríamos ofrecer a un extraterrestre que nos visitara. La IA la programamos y programaremos nosotras, eso sí da pavor. Será probablemente una proyección de nuestra propia idiosincrasia. No tengo respuestas científicas sobre si los humanos tenemos una naturaleza propia que nos define o si nos parecemos más a un martillo que lo mismo sirve para clavar clavos que para triturar cráneos. De momento, con los datos que poseemos, la especie humana posee algo maligno en su interior que en cuanto tiene oportunidad se manifiesta. Pensamos que esa malignidad es o puede ser una simple anomalía excepcional pero tal vez no sea así, y dicha singularidad sea en realidad una constante, una rémora evolutiva, una aberración que nos impulsa al mal. Nuestra especie no ha evolucionado en pos de un mundo más justo, más bien al contrario; estamos en el siglo XXI y la guerra y el autoritarismo son las variables que gobiernan nuestros destinos. No dudo del apoyo mutuo ni de su sentido evolutivo; sin embargo, hay que reflexionar si es factible de desarrollar generalizadamente dentro de este sistema monstruoso en el que vivimos. Buen tema de debate para cerrar el año.



SUMARIO:

Sobre el mal, 2; No nos vamos. En busca de la ballena blanca, 3; El hombre sin horizonte, 4; En Janitzio no se teme a la muerte, 5; "A flor de tierra", 7; Cunetas sembradas, 8; Entrevista a José Cuevas Noa, 9; Socavando la montaña mercantilizada, 11; Stop centrales de biomasa. Salvemos nuestros bosques, 12; El mundo de los ausentes, 13; Miles de "mapaches" acuden a la defensa del EKO de Carabanchel, 18; Esporas, 19; La rebelión de los siervos, 20; Grupo Tortuga, 22; Carabanchel, 23; Cincuenta días de dignidad, 25; XXIII Feria del libro anarquista de Madrid, 26; El Cantón de Cartagena, 28; Mujeres libres, 30; El cortijo rojo, 31; El síndrome de la impos-tora, 33.

LA REVISTA «LA IDEA» NO COMPARTE NECESARIAMENTE LOS TEXTOS PUBLICADOS

Edita *Grupo Pensamiento Crítico*: grupopensamientocritico2014@gmail.com

NO NOS VAMOS

EN POS DEL RASTRO DE LA BALLENA BLANCA

Jornadas sobre la ciudad insurrecta

La victoria del urbanismo capitalista que hoy asola nuestras ciudades será total si también se impone en las subjetividades e imaginarios, no sólo por la aceptación resignada de la misma, sino como censura, autocensura, represión y rechazo de las experiencias sensibles que todavía resisten y sobreviven: esas turbulencias de la ciudad insurrecta que late y respira bajo su piel artificial, síntomas de una vida imprevisible e imprevista que todavía no está planificada.

Por ello no basta la resistencia práctica a ultranza contra la megalópolis embargada por la publicidad, la vigilancia, los comportamientos estandarizados, la alergia al otro y lo otro, la adulteración de los barrios por el turismo y la gentrificación. No, nos basta si en el fragor de la lucha se desdeñan las percepciones y vivencias de la psicogeografía, la deriva o el paseo surrealista, y todos aquellos testimonios y procedimientos que tal vez escapan, se desvían o transgreden las definiciones canónicas, que no se reconocen exactamente en ninguna etiqueta... y que ni falta les hace, en tanto que por sus propios medios convocan y encuentran el vértigo de lo maravilloso y la subversión poética que atraviesa la *parte maldita* de la ciudad: lo que todavía esconde, y estalla en la revuelta donde y cuando la ciudad se siente verdaderamente como propia.

Por todo ello hemos querido investigar y compartir las acciones, juegos e intervenciones, así como los síntomas, testimonios o premoniciones, del derecho a la ciudad, del *deseo de ciudad*. Acciones, juegos e intervenciones, que aun partiendo de la conciencia de su crisis casi terminal, se resisten y niegan a sabiendas tal diagnóstico en tanto autopredicción fatalista, en cuanto determinismo nihilista. A *sabiendas*: porque bus-



NO NOS VAMOS
EN POS DEL RASTRO DE LA BALLENA BLANCA
JORNADAS SOBRE LA CIUDAD INSURRECTA
NOVIEMBRE 2025
ORGANIZA GRUPO SURREALISTA DE MADRID

VIERNES 7, SÁBADO 8:
 Enclave de Libros
 (c/Relatores, 16)

VIERNES 14, SÁBADO 15:
 Traficantes de sueños
 (c/Duque de Alba, 13)

VIERNES 21, SÁBADO 22:
 Enclave de Libros

VIERNES 28:
 Fundación
 Anselmo Lorenzo
 (c/Peñuelas, 41)

HORA DE INICIO:
 18:30

can y encuentran los rastros de la Ballena Blanca, de la ciudad que pugna por reemerger. Y nuestra vida con ella.

Las charlas se han realizado los viernes y sábados por la tarde de los fines de semana de noviembre a partir de las 18.30, repartidos en tres

espacios distintos:

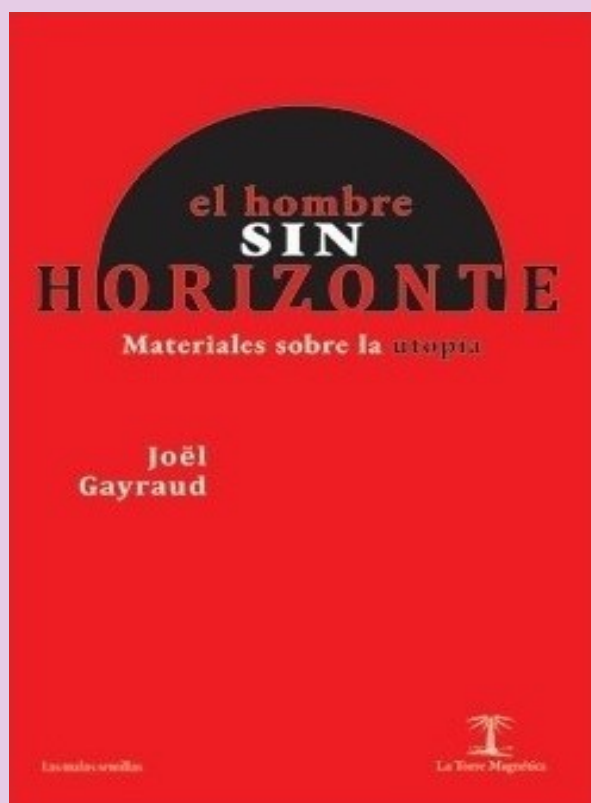
7-8: Enclave de Libros

14-15: Traficantes de Sueños

21-22: Enclave de Libros.

28: Fundación Anselmo Lorenzo.

GRUPO SURREALISTA MADRID



El hombre sin horizonte. Materiales sobre la utopía

Todo está dicho, nada se puede hacer. Este parece ser el lema que llevamos grabado en cuerpo y alma para que abandonemos toda esperanza en el reino del Capitaloceno, donde sufrimos un triple encierro geográfico, ecológico y sobre todo histórico, que aleja y difumina el horizonte utópico hasta su cancelación definitiva.

Pero es precisamente ese horizonte de la utopía, y sus imágenes de deseo que podrían reabrir las ventanas revolucionarias de 1789, 1848, 1871, 1917, 1936 o 1968, la materia prima y el crisol de un libro que, como advierte Monique Rouillé-Boireau, nos ofrece “una lectura reconfortante en este período marcado por la tristeza y la sensación de impotencia, en un recorrido único con tintes furieristas que combina una observación hiperlúcida del estado de confinamiento de nuestras sociedades, y la invitación a escuchar los sobresaltos del deseo de libertad y a ser sensibles a los momentos en que emerge lo posible, todo aquello lo que el espíritu de esta época se esfuerza por reprimir”.

En efecto, Joël Gayraud aborda el problema de la utopía desde una exigencia teórica y filosófica de alto voltaje, rigor intelectual y amplísima y fértil cultura, que alcanza una rara intensidad gracias a su alquimia con los dones del pensamiento poético y la imaginación. Así Gayraud empieza desmontando tanto las falsas y malintencionadas

interpretaciones que desprestigian la utopía, como las distopías neoliberales o totalitarias que pretenden suplantarla, para diseccionar después la clausura inapelable del capitalismo supuestamente invencible, el Estado y el «paradigma cibernético». Para ello pone en juego la ucronía, el mito, el *sensido imaginal*, la poesía romántica o simbolista, por supuesto el surrealismo y la anarquía, dialogando con Bloch, Marcuse, Simondon, Debord, Weil, Breton o Char, visitando la Comuna de París o la Chiapas zapatista, celebrando la exaltación utópica del *art nouveau*, el eros poético de Joyce Mansour, la arquitectura onírica de Gaudí o el trance colectivo de un concierto de rock, en una obra para *derrotar lo invivable* tan compleja, lujosa, sugerente e iluminadora como la propia utopía: como la verdadera vida.

Es que, en palabras de Sylwia D. Chrostowska que firma el epílogo, *El hombre sin horizonte* “no es una obra de teoría pura, sino un manual para orientarse en una época de confusión ideológica generalizada”, pues “en cada una de sus líneas late una llamada a la autonomía individual y colectiva”. Y así, “digno sucesor de obras situacionistas como el *Tratado del saber vivir para uso de las jóvenes generaciones* o *La sociedad del espectáculo*, *El hombre sin horizonte* proporciona al surrealismo la teoría crítica que durante tanto tiempo le ha hecho falta”.

Joël Gayraud

Poeta, ensayista y traductor. Unos meses antes de la explosión de mayo de 1968 descubrió el surrealismo, el movimiento Dadá y los textos situacionistas. Desde entonces ha perseguido tanto la aventura revolucionaria de la utopía como lo maravilloso.

Escribe poesía y prosa, y ha publicado reflexiones críticas y filosóficas en varias colecciones de aforismos y pensamientos sueltos, como *La Peau de l'ombre*, del que la revista *Salamandra* ofreció algunos ejemplos.

Sus textos de creación y análisis han aparecido en varias revistas surrealistas o del arco radical (*Critique*, *Empreintes*, *L'Œuf sauvage*, *Le Bathyscaphe*, *S.U.R.R.*, *Analogon*, *Phosphor*, *Peculiar Mormyrid*, *A Phala*, *Salamandra*). Asimismo ha escrito numerosos prefacios de escritores clásicos, modernos y contemporáneos (Dante, Diderot, Sade, Saint-Just, Nerval, Bakunin, Jarry, Péret, Peuchmaurd). También es traductor de obras filosóficas y poéticas, como gran parte de la obra de Giacomo Leopardi y varios libros de Giorgio Agamben.

Antiguo miembro del consejo de redacción de la revista *Tiqqun* publicada de 1999 a 2001, Joël Gayraud participa en las actividades del Grupo Surrealista de París desde noviembre de 1995, formando parte del consejo de redacción de la revista *Alcheringa*, publicada por el grupo. Asimismo ha coorganizado la xix Exposición Internacional Surrealista *Merveilleuse utopie*, celebrada del 6 de julio al 7 de septiembre de 2024.

En Janitzio no se teme a la muerte

AMADEO BORDIGA



En México, en el lago Pátzcuaro, se halla la isleta de Janitzio. A 2.350 metros de altura, un sorprendente paisaje se presenta a los visitantes: aguas tranquilas, montañas con laderas atormentadas, un cielo tan cercano que casi

podría tocarse con los dedos. Descendientes de una raza orgullosa los indios «tarascanos» combatieron a los conquistadores españoles. Fueron derrotados y adoptaron la religión cristiana de los invasores; pero los santos que veneraron han conservado las características de las antiguas divinidades, el Sol, el Agua, el Fuego y la Luna. Los «tarascanos» son hábiles en el trabajo del cuero, en la escultura con madera, en el trabajo de la arcilla y en el tejido de la lana. También lo son en tanto que pescadores. Cuando retiran sus redes de extrañas formas, semejantes a grandes mariposas, siempre rebosan de peces. Pero por muy laboriosos que sean, los «tarascanos» aún siguen siendo muy primitivos. De hecho, consideran la vida como un estado transitorio, un breve instante que hay que pasar para alcanzar la beatitud de la muerte. La muerte no es ya una inexorable fatalidad; al contrario, es considerada como un bien, el único bien auténticamente inestimable. Por esto «el día de los muertos» no es para los habitantes de Janitzio una jornada de dolor. La fiesta empieza muy temprano. Las casas son decoradas alegremente y todas las imágenes de los santos se adornan con encajes y flores de papel. Los retratos de los difuntos son expuestos e iluminados por decenas de velas. Las mujeres preparan los platos favoritos de los parientes difuntos para que cuando regresen a ver a los vivos se sientan satisfechos».

En el cementerio, detrás de la iglesia, también se decoran las tumbas que, muy a menudo, no tienen nombres. ¡No hay inscripciones fúnebres en Janitzio! Pero no por ello se olvidan de los muertos. El sendero que conduce del cementerio al pueblo está cubierto de pétalos de flores para que los difuntos puedan encontrar fácilmente el camino de su casa.

«El día de los muertos» las mujeres de Janitzio se ponen guapas. Peinan sus largas trenzas morenas y se adornan con joyas de plata. El vestido está compuesto por una larga falda roja bordada en negro, con amplios pliegues. La camisa bordada desaparece bajo el rebozo que cubre la cabeza y los hombros, y del cual frecuentemente asoma la cabecilla de un recién nacido. A medianoche las mujeres van todas juntas al cementerio y se arrodillan para rezar a sus queridos difuntos. Prenden cirios, los mayores en honor de los adultos y los más pequeños para aquellos que han



Bordiga dibujado por Brodsky

abandonado demasiado deprisa «este valle de lágrimas». Luego se abandonan a la meditación que, poco a poco, se convierte en palabras. De este modo comienza una letanía que no está hecha de dolor, sino que expresa la comunión existente entre los vivos y los muertos.

Durante ese tiempo los hombres, que permanecen en el pueblo, se reúnen muy cerca de la iglesia donde se levanta un catafalco negro dedicado a los muertos que no tienen a nadie que ruegue por ellos. Regresan a casa hacia el alba, mientras sus mujeres que han velado durante toda la noche en el cementerio irán a misa medio escondidas en su rebozo. Así es como se desarrolla en Janitzio la «jornada de los muertos». En

(Continúa en la página 6)

(Viene de la página 5)

los rostros de los habitantes del pueblo no se lee el dolor sino la alegría expectativa de quienes esperan la visita de personas que les son muy queridas.”

Hemos reproducido tal cual y con el mismo título este artículo extraído de un diario italiano para niños. Es uno de esos numerosos resúmenes de la producción «cultural» estadounidense que pasa de diario en diario y de revista en revista, sin que los plumíferos de servicio perciban otra cosa que el grado de efectividad del pedazo que circula. El enésimo reproductor ni siquiera ha pensado en el profundo significado que esconde su difusión; aun en su forma conformista tradicional.

Las nobilísimas poblaciones mexicanas, convertidas al catolicismo bajo el impío terror de los invasores españoles mostrarían que han seguido siendo «primitivas» porque no tienen terror ni horror a la muerte. Esos pueblos eran, por el contrario, herederos de una civilización incomprendida por los cristianos de entonces y de ahora, transmitida desde el comunismo ancestral. El insípido individualismo moderno no puede más que sorprenderse tontamente si en ese apagado texto, se dice que las tumbas carecen de inscripción y que se preparan manjares a los muertos que nadie conmemora. Verdaderos muertos desconocidos no por una retórica ahogada y demagógica, sino por la poderosa simplicidad de una vida que es la de la especie y por la especie, eterna en tanto que natural y no en cuanto estúpido enjambre de almas errantes en «el

más allá», y para cuyo desarrollo son útiles las experiencias de los muertos, de los vivos, y de los que no han nacido, en una continuidad histórica cuyo desarrollo no es duelo sino gozo en todos los momentos del ciclo material.

Incluso en aquello que simbolizan esas costumbres son más nobles que las nuestras; por ejemplo, esas mujeres que se embellecen para los muertos y no para los más ricos de los vivos, como sucede en nuestra sociedad mercantil, cloaca en la que estamos sumergidos.

Si es cierto que bajo los despojos de los siniestros santos católicos vive aún la forma más antigua de las divinidades no inhumanas, como el Sol, esto recuerda los conocimientos que tenemos de la civilización de los Incas – que Marx admiraba – y que han llegado hasta nosotros ¡quién sabe cuán deformadas! Los Incas no eran primitivos y feroces hasta el punto de inmolar a los más bellos especímenes de la especie joven al Sol que demandaba sangre humana; sino que estas comunidades, magníficamente poseídas por una poderosa intuición, reconocían el flujo de la vida en la energía que es la misma cuando el sol irradia sobre el planeta que cuando corre en las arterias del hombre vivo y se transforma en unidad y amor en la especie unitaria: especie que hasta que no caiga en la superstición del alma personal con su balance beato del debe y del haber – superestructura de la venalidad monetaria – no teme a la muerte y no ignora que la muerte del individuo puede ser un himno de alegría y una fecunda contribución a la vida de la humanidad.

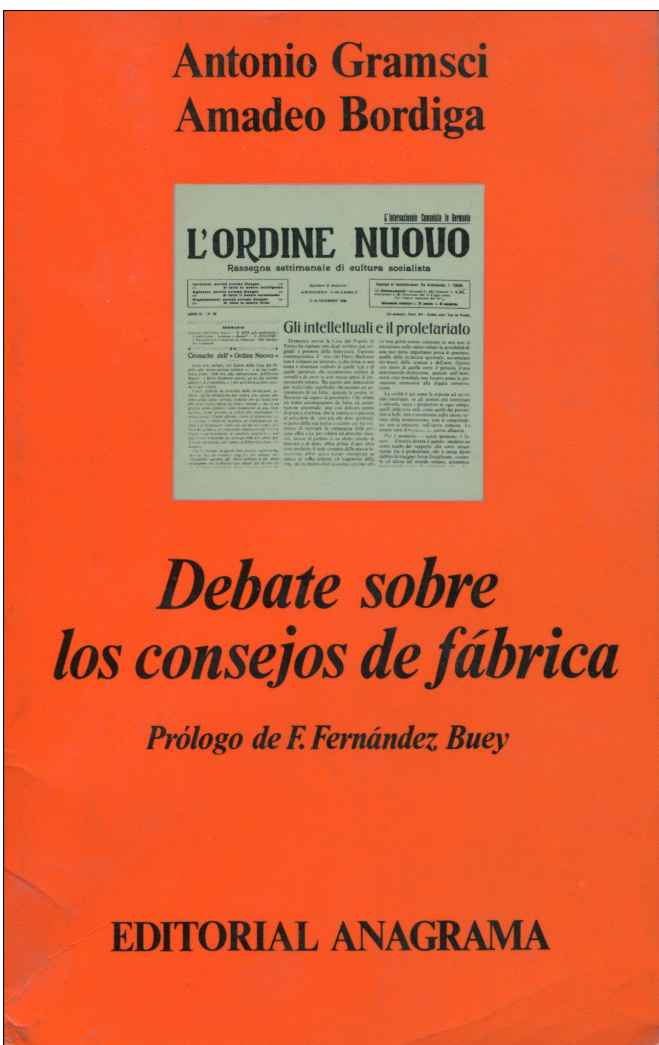
En el comunismo natural y primitivo, incluso cuando la humanidad se limita a la horda, el individuo no intenta sustraer nada a su hermano, sino que está preparado para inmolarse sin el menor miedo para la supervivencia de la gran fratria. Torpe leyenda la que ve en esta sociedad el terror que inspira el Dios que se sacia con sangre.

En la sociedad del intercambio, de la moneda y de las clases, el sentido de la perennidad de la especie desaparece al tiempo que surge el innoble sentido de la perennidad del peculio, traducida en la inmortalidad del alma que contrata su felicidad fuera de la naturaleza con un dios usurero que posee esa odiosa banca. En esas sociedades que pretenden haberse alzado de la barbarie a la civilización se teme a la muerte personal y se prosterna ante momias, como en los mausoleos de Moscú, de infame historia.

En el comunismo que aún no se ha realizado, pero que es de una certeza científica, se reconquista la identidad del individuo y de su destino con el de la especie, después de haber destruido en el interior de ésta todas las fronteras constituidas por la familia, la raza y la nación. Con esta victoria toca a su fin todo temor a la muerte personal, y sólo entonces desaparece todo culto del vivo o del muerto –organizada la sociedad por primera vez en el bienestar, la alegría y la reducción al mínimo racional del dolor, del sufrimiento y del sacrificio– porque cualquier característica misteriosa y siniestra ha sido sometida al armonioso desarrollo de la sucesión de las generaciones, condición natural de la prosperidad de la especie.

Il programma comunista, número 23,
del 15 de diciembre de 1961.

Traducido del italiano por **Agustín Guillamón**
Ser histórico, 20-5-2020



EL DOCUMENTAL “A FLOR DE TIERRA” DIGNIFICA A LAS VÍCTIMAS DEL FRANQUISMO

ALEJANDRO PRIETO

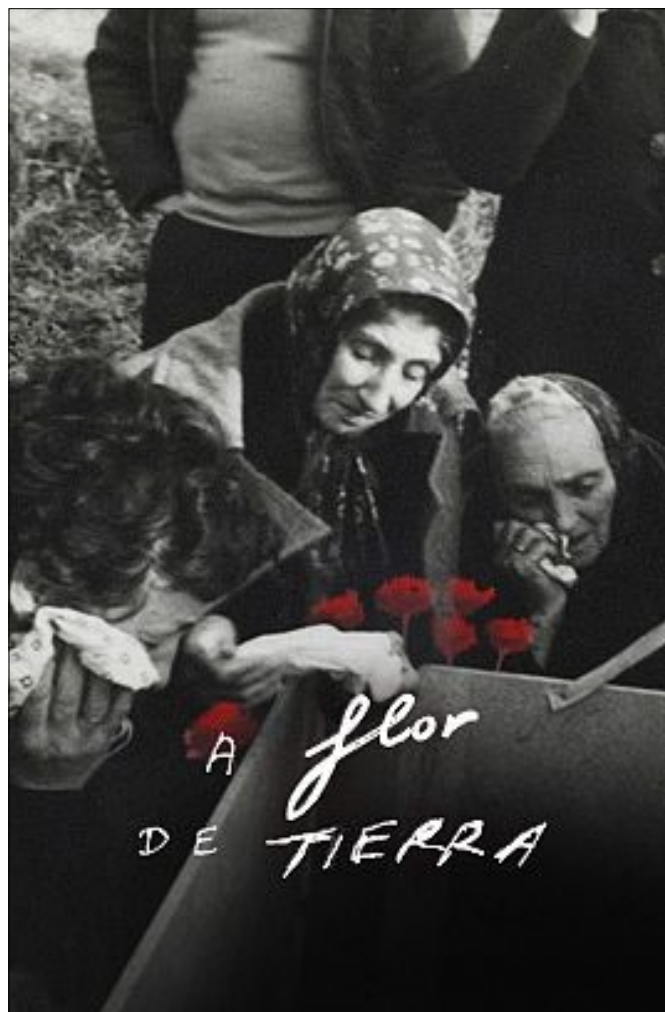
AImorzando en el trabajo, comentábamos el documental “A flor de tierra”, que hace poco ha sido televisado por la pública y está disponible en RTVE Play. Me decía un compañero anarcosindicalista, “la verdad es que no comprendo que haya quien se oponga a desenterrar a las personas que están todavía hoy en fosas comunes, más de 80 años después de la Guerra Civil. Si alguien quisiera desenterrar a su familiar, del bando franquista, yo lo entendería perfectamente. Es un acto de humanidad”.

La primera exhumación oficial de personas asesinadas por el franquismo y enterradas en fosas comunes fue en el año 2000 en Priaranza del Bierzo (León). Sin embargo, tres años después de la muerte del dictador, Francisco Franco, familiares de represaliados de pueblos de la Ribera de Navarra, se autoorganizaron al margen de instituciones y partidos políticos para desenterrar a sus muertos.

Corría el año 1978 y ese movimiento popular hoy se conoce como “exhumaciones tempranas”. Con maquinaria y herramientas propias, pueblo a pueblo, se fue extendiendo por los municipios de la Ribera navarra la localización, exhumación y sepultura digna de los restos encontrados.

“A flor de tierra” es un documental que cuenta con testimonios de personas que participaron en ese proceso de dignificación de las víctimas del golpe de Estado franquista y de la posterior Guerra Civil y dictadura. También se ven imágenes originales grabadas a finales de los 70 por los propios vecinos y vecinas. Gran parte de aquel material audiovisual fue quemado posteriormente por temor a represalias tras el golpe de Estado de extrema derecha de 1981. Documental dirigido por Ángela Gallardo, con guión de Patricia Aranda, Cristina Domaica y Pablo Caminero.

En España hay 5.851 fosas comunes de la Guerra Civil y la represión franquista a personas supuestamente vinculadas con el bando republicano, según datos de un reciente estudio de RTVE Noticias. 2.650 de estas fosas están localizadas y 1.319 siguen sin ser exhumadas para poder dar un funeral digno a las víctimas.



Según Francisco Etxeberria, médico especialista en Medicina Legal y Forense, y uno de los expertos en exhumaciones de víctimas del franquismo, las cifras de civiles asesinados en el territorio controlado por la República después de 1936 sería de 50.000 personas, mientras que en el territorio controlado por los sublevados franquistas la cifra ascendería a 140.000 personas.

Según un informe del Grupo de Trabajo para las Desapariciones Forzosas de Naciones Unidas de 2013, en España se estima que hay 114.226 personas desaparecidas por la represión política en la Guerra Civil y la dictadura. Obviamente, la mayoría de los desaparecidos y desaparecidas serían personas vinculadas al bando republicano, pues la dictadura de Franco ya se encargó durante 40 años de recuperar y dignificar a “sus muertos”. En algunos casos, estas personas asesinadas nunca serán encontradas, pues muchos cadáveres fueron echados al mar o sobre las fosas comunes de cunetas se extienden hoy carreteras u otras construcciones. En las últimas dos décadas se han recuperado alrededor de 17.000 esqueletos. Se estima que se pueden recuperar unos 12.000 más según los estudios de localización de fosas comunes a día de hoy.

Localizar, recuperar, hacer justicia y dignificar a las víctimas del franquismo es una tarea pendiente de una sociedad democrática que pretenda avanzar en la senda de los Derechos Humanos.

Enlace de RTVE Play:
<https://www.rtve.es/play/videos/a-flor-de-tierra>



CUNETAS SEMBRADAS

JAVIER PRIETO SANCHO

Cunetas sembradas de dignidad
sepultadas con miedo y silencio
semillas de libertad
que siempre germinarán

Rosas rojas
segadas con terror
marchitas prematuras
lloradas en mesas mudas

Ciento cincuenta mil voces
que nunca callarán
claman verdad
reparación y justicia

Amapolas en los campos
estrellas en los pozos
y las bocaminas
de noches sin luna

Noches frías
en un abrazo de huesos
de camaradería
que aún no pueden callar

El barranco y el río
como lechos hirientes
como cunas
de humanidad

Hoyos sembrados de dignidad
sepultados con miedo y silencio
semillas de libertad

que siempre germinarán

Honor y gloria
a la maestra, el poeta y el minero
al sindicalista, el labriego y la tejedora
a los del monte y su soporte la enlace

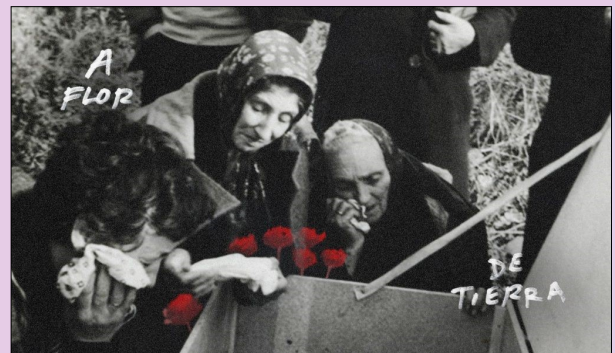
A los que no tienen tumba
a las rapadas
y paseadas en vil procesión
a la memoria viva

El piquete de ejecución
oculta con vergüenza sus nombres
y de la tierra
brotan víctimas, honras y verdad

Mujeres que guardan memorias
resistentes abuelas de negro
que velaron sus muertos
sufriendo humillaciones

Tierra revuelta
sin cajas ni cruces
puños cerrados
vientos que cantan

Fosas sembradas de dignidad
sepultadas con miedo y silencio
semillas de libertad
que siempre germinarán.



Portada del documental "A flor de tierra".



Acto de homenaje a los brigadistas internacionales caídos en la Batalla del Jarama.

Entrevistas

**Francisco José
Cuevas Noa**

*Anarquismo
y educación*



Anarquismo y educación se ha convertido en un pequeño clásico de la literatura pedagógica de carácter ácrata. ¿Qué motivaciones te llevaron a escribir el libro en su día?

El libro fue fruto de una investigación personal que inicié en mi época de estudiante de la Facultad de Ciencias de la Educación en la Universidad de Sevilla, a finales de la década de 1990. La búsqueda de modelos pedagógicos alternativos me llevó, junto a un grupo de compañeros, a invitar a profesorado activista en aquella época, y creamos incluso un Seminario de Pedagogía Libertaria que funcionó unos 3-4 años. Nuestro referente principal era la Escuela de Paideia en Mérida, pero también Summerhill y el legado de Paulo Freire.

Al finalizar la carrera me propuse hacer una tesis doctoral sobre ese ámbito, llegué a presentar la tesina (que fue el texto – base del libro) y nunca concluí la tesis, aunque el bagaje de indagación fue enorme.

El resultado fue un texto sencillo y ordenado (según me dicen) que ha tenido éxito a nivel de difusión gracias a la labor editorial de la Fundación Anselmo Lorenzo.

El libro se ha convertido en una puerta a los debates en torno a los modelos pedagógicos para mucha gente interesada en la cuestión. Teniendo en cuenta tu experiencia como autor, ¿crees que las editoriales del entorno libertario pueden contribuir a la extensión de los debates en torno a los modelos pedagógicos más allá de los círculos militantes interesados por la cuestión?

Creo que sí, que nuestras editoriales pueden conectar con ese ámbito de debate, pero les puede resultar difícil, ya que por lo común no se mueven en ese entorno. Las libertarias hemos perdido conexión con el

mundo estudiantil y académico, y aún más con las profesionales de la educación.

Las experiencias de educación libertaria han decaído, sobreviven muy pocas, y ni siquiera las teorías anarquistas de la educación inspiran apenas a los/las educadores/as.

Habría que darle una vuelta y repensar cómo recomenzar una labor de difusión y diálogo con los sectores sensibles a estas cuestiones, que quizás están hoy más pendientes de una propuesta amplia de pedagogía antifascista, pero que casi ha olvidado el discurso libertario.

Ha pasado mucho tiempo desde su publicación, pero los debates en torno a las pedagogías alternativas siguen suscitando mucho interés entre docentes y militantes de la izquierda política y sindical. ¿Crees que el debate sobre los modelos de escuela ha cobrado especial viveza durante los últimos años?

Creo que no, o al menos no tanto en nuestro contexto. Una mayoría de docentes y del profesorado no se cuestiona apenas el modelo de escuela, quizás se ha quedado simplemente en el debate pública – privada que se promovió con fuerza al inicio del movimiento “Marea Verde”, pero en general no se suele ir más allá. Puede que en Latinoamérica sí esté más vigente ese debate, con un peso específico de la denominada Educación Popular, pero en Europa, con un sistema estatal bastante asentado y acomodado, se ha generado también una acomodación de los/las profesionales y de la izquierda, que insisto, ve la batalla por la Escuela Pública pero no se suele adentrar en otros aspectos.

Por otro lado, observo un gran interés por cuestio-

(Continúa en la página 10)

(Viene de la página 9)

nes metodológicas (aprendizajes activos, etc.) y por facetas como la educación emocional, pero a menudo descontextualizadas de determinantes como la clase social y el contexto cultural. ¿Son nuestros/as chavales/as de barrios obreros de la periferia urbana susceptibles de practicar “coaching emocional” con pautas de la psicología norteamericana?, o sus emociones, y sobre todo, la expresión de las mismas, ¿tienen derecho a ser de otra manera y a desenvolverse con aceptación en las escuelas?

Teniendo en cuenta las obvias dificultades para generalizar la práctica de la pedagogía libertaria en el marco de una sociedad capitalista como la actual, ¿cuál es el papel que le das a los sindicatos, ateneos y otros espacios de cultura libertaria en la construcción de una alternativa formativa de carácter contrahegemónico?

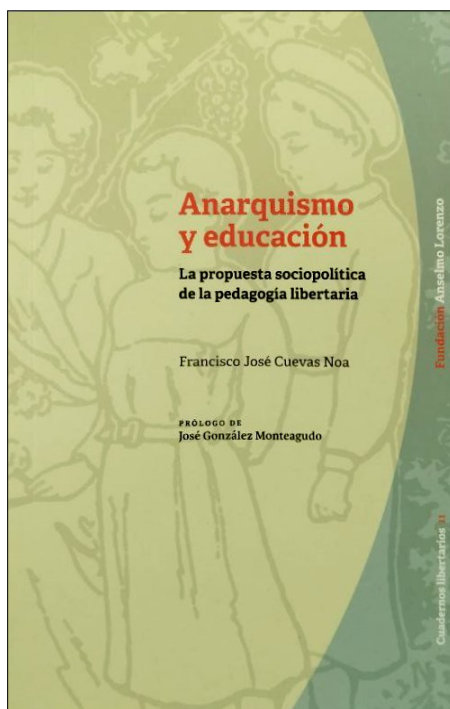
Pues el papel sigue siendo fundamental, y aún más si cabe por emergencia social, puesto que la disolución de los espacios comunitarios se ha acelerado mucho, y resulta vital que nuestros “reductos” de lucha sigan teniendo proyectos educativos con los que proponer “deseducarnos” de tantas cosas que han tergiversado nuestra esencia libre y comunalista.

Si en la escuela convencional no aprendemos otras cosas y de otra manera, y si además en ella no se trabaja lo más mínimo la capacidad crítica, sólo nos quedan los ratos de convivencia y lucha en el sindicato, ateneo, centro social, etc. Son lugares donde sí podemos contar con unas garantías mínimas de autonomía, independencia y autogestión, y eso es vital para desarrollar proyectos de educación anarquista.

Sabemos que los debates pedagógicos no permean en la mayor parte de las familias pertenecientes a las clases populares. ¿Qué maneras se te ocurren de suscitar dichos debates en el seno de las familias de clase obrera?

Uff, ahí el trabajo por hacer es arduo. Sumidas en el esfuerzo por sobrevivir, pocas familias van a tener la serenidad para reflexionar sobre qué tipo de educación quieren para sus hijos/as.

Se me ocurre que, volviendo de nuevo a la pregunta anterior, desde los sindicatos y centros culturales se



puedan facilitar espacios para el encuentro y el debate en los que se pueda hablar con tranquilidad acerca de qué modelo educativo necesitamos. Porque evidentemente no basta con la extensión de la escolarización a las clases populares, sino que necesitamos una educación útil (funcional a la clase obrera) que nos permita alcanzar autonomía y nos conduzca a una mayor justicia social.

En ese sentido, el debate sobre la Escuela Pública es positivo, pero debemos ir más allá: debatir también sobre la calidad (los estudios “buenos” son sólo accesibles para los ricos) y las posibilidades de autogestión en los contextos escolares.

Tú eres docente y en los últimos años has comprobado cómo las distintas administraciones han ido deteriorando la escuela pública de manera paulatina. Sabemos que es una pregunta demasiado amplia, pero nos gustaría saber cuál es tu opinión con respecto al papel que ha de jugar la escuela pública en el marco de unas sociedades amenazadas por las consecuencias del cambio climático.

Si contemplamos la escuela pública tal y como la considera el Poder actual, ya cumple su función. Se trata más bien de una escuela estatal, que tiene “recogidos” a los infantes y que los prepara con tiempo lento para posiciones subalternas en el mundo productivo (para preparar para las posiciones hegemónicas ya están la escuela concertada y priva-

da). Todo ello lo hace con cada vez menos inversión y con mayor desgana.

Ahora bien, si consideramos lo que debería ser según nuestro punto de vista, la escuela pública, efectivamente, debería centrarse en una acción educativa que sensibilice para otra relación socioeconómica alejada del extractivismo capitalista, y en general, para “educar en verde”. Los años de escolarización son decisivos para que nuestros peques desarrollen esa otra sensibilidad que les lleve a la conciencia de un planeta finito y de re-conexión con los ciclos de la tierra.

Para finalizar, ¿puedes recomendarnos tres libros que consideres imprescindibles para acercarse a los debates en torno a las pedagogías alternativas?

Pues para empezar, no podemos olvidar un clásico, el de Tina Tomasi “Breviario del pensamiento educativo libertario” (Nossa y Jara editores, 1988), que nos aclara las ideas y nos sitúa muy bien en el contexto histórico de elaboración paulatina de propuestas educativas anarquistas fuertemente vinculadas al pensamiento de teóricos del anarquismo de finales del siglo XIX, sobre todo.

También otro clásico: “La cuestión escolar”, de Jesús Palacios (Laia, 1989), una obra muy completa sobre las transformaciones educativas a lo largo de la historia, recurriendo a sus textos fundamentales de referencia.

Tanto este libro, como el anterior, nos pueden parecer un poco “viejunos”, pero nos aportan esa visión transhistórica que no debemos perder para entender que lo que tenemos hoy es también el fruto de grandes esfuerzos colectivos y aportaciones maravillosas que se han aceptado y generalizado.

Y por último, y más actual, el libro “Pedagogía antifascista” (Octaedro, 2024), de Enrique Javier Díez Gutiérrez, que aunque está situado más bien en parámetros marxistas, ofrece pautas imprescindibles para resistir desde la escuela a la generalización de la agenda reaccionaria.

Anarquismo y educación. La propuesta sociopolítica de la pedagogía libertaria, ha sido escrito por Francisco Cuevas Noa y reeditado por la Fundación Anselmo Lorenzo en 2024.

Socavando la montaña mercantilizada

En los últimos años, el proceso de deportivización del montañismo y la escalada ha venido aparejado a una progresiva mercantilización de su práctica. Sin embargo, desde hace un tiempo van cobrando fuerza las voces que reclaman un modelo de alpinismo que no esté atravesado por los valores hegemónicos del capitalismo.

Lo hemos visto en demasiadas ocasiones: decenas de montañeros haciendo cola para poder coronar una cumbre de las que llaman míticas. O montañas de basura acumuladas en parajes alpinos que parecieran haber sucumbido a la pasión del ser humano por las alturas. Hablamos, claro, de los efectos secundarios del alpinismo bajo el régimen del capitalismo de pantallas.

Lo hemos visto por la televisión o en nuestros teléfonos móviles, pero no hace falta ir muy lejos para darse cuenta de hasta qué punto las dinámicas sociales del capitalismo han permeado la práctica de los deportes de montaña en la actualidad. Depredación del medio ecológico, turistificación de entornos naturales, proliferación de rocódromos vinculados a grandes grupos empresariales, deportivización extrema... Y junto a todo lo anterior, la casi obligada exhibición del logro, la integración del éxito deportivo en el *branding* personal que favorecen las redes sociales y la búsqueda de una anhelada singularidad que, por un lado, corroe los vínculos humanos y, por otro, nos desconecta de toda la otredad que atesora la montaña.

Una tónica generalizada en la mayor parte de los deportes, sobre todo en los que se practican individualmente, y que se replica, al menos en lo que tiene que ver con la explotación de la marca personal y la búsqueda desesperada de una singularidad exclusiva, en aquellos entornos cerrados destinados a la optimización del cuerpo y la mente, ya sean gimnasios, spas o retiros espirituales.

Y es que, a día de hoy, la práctica deportiva y el cuidado del cuerpo, se diría que junto a la psicología positiva y el *coaching*, se han convertido en dos elementos clave en la producción de una subjetividad que contribuye a la fragmentación social, la individualización de las problemáticas sociales y su patologización; una subjetividad que, a partir de lo anterior, pareciera relacionarnos con el mundo exterior a través de una manera de vivir compuesta de sucesivas experiencias de consumo. Porque sí, la montaña también puede ser consumida, y al menos para algunos lobbies empresariales, debe serlo sin cortapisas, ya que se la explotación de los entornos naturales ha de ser un elemento de primer nivel en la reestructuración de la industria de servicios que ha de sostener la nueva fase del capitalismo verde.

Sin embargo, y como casi en todos los ámbitos de la sociedad, también en la práctica del alpinismo y la

escalada hay voces disidentes. El pasado 19 de junio, por ejemplo, en una mesa redonda organizada por Piedra Papel Libros en la sede madrileña de la Fundación Anselmo Lorenzo, se dieron cita varios colectivos para hablar de montañismo desde una óptica anticapitalista y eminentemente libertaria. Entre estos colectivos, la Unión de Grupos Excursionistas Libertarios de Madrid, que podría considerarse heredera de aquellos grupos anarquistas que antes de la Guerra Civil hacían de la conexión con la naturaleza una herramienta clave para la autoemancipación de la clase trabajadora, apuesta por un modelo de alpinismo y escalada que, al mismo tiempo que fomenta una práctica desmercantilizada y anticompetitiva, contribuye a volver a conectar el alpinismo con el legado de valores revolucionarios asociados al anarquismo ibérico.

Precisamente, esas genealogías militantes, más concretamente, aquella que conecta a los colectivos anarquistas de montaña de la actualidad con los grupos naturistas y excursionistas libertarios de principios del siglo XX, se pueden rastrear, aun de manera parcial, en *La bandera en la cumbre*, de Pablo Batalla Cuesto, autor también de *La virtud en la montaña. Vindicación de un alpinismo lento, ilustrado y anticapitalista*. Hablamos de dos libros que forman parte de una fecunda cosecha editorial en la que también podemos citar algunas obras importantes y arriesgadas, como *Alpinismo bisexual y otros escritos de altura*, de Simón Elías, *Escalantes e Ingrávidas*, de María Francisca Mas Riera, o *Cartografías nómadas, Quebrantahuesos, La montaña apócrifa y Fin de cordada*, de Olga Blázquez, responsable también del blog *Antecima Anticima*, donde se pueden leer y descargar gratuitamente algunos trabajos bien interesantes como *Sociología del trabajado asociado al montañismo*.

Nos encontramos, pues, en un momento donde la progresiva mercantilización del alpinismo y la escalada está siendo contestada, tanto a nivel teórico como práctico, por una pequeña constelación de grupos cuyo trabajo está abriendo nuevas vías de oposición al modelo hegemónico. Rocódromos autogestionados, colectivos anticapitalistas de montaña, grupos excursionistas de inspiración ácrata, libros y fanzines, encuentros y jornadas... No son pocos los proyectos e iniciativas que desde distintos ámbitos están planteando alternativas reales.

Esperemos, por supuesto, que este movimiento vaya creciendo en los próximos años, multiplicando esas voces disidentes y evidenciando que es posible intervenir en una arena política —la del deporte— hasta hace bien poco pretendidamente desconflictivizada. Estaremos atentos.

JUAN CRUZ LÓPEZ

Editor de Piedra Papel Libros
Publicado en *El Salto*, 5-11-2025

STOP

CENTRALES DE BIOMASA. SALVEMOS NUESTROS BOSQUES

Bajo el mantra de que la quema de “biomasa” a escala industrial es una fuente de energía renovable, las Administraciones se han lanzado a explotar nuestros bosques, alimentando una nueva burbuja, como siempre subvencionada con nuestros impuestos, que se suma a las anteriores (eólica, fotovoltaica, biogás, hidrógeno verde...). Donde quedan masas forestales, surgen proyectos de “biomasa” que lejos de nutrirse de las podas o los “residuos” como prometen, incineran bosques enteros.

- En un contexto de crisis ecológica y climática, con el incremento cada año de las emisiones de gases de efecto invernadero, los bosques autóctonos son absolutamente esenciales, tanto para capturar y fijar el carbono atmosférico como para mantener la diversidad biológica y preservar el suelo. Quemarlos es potenciar emisiones de gases que alientan el calentamiento global, lo que va en contra de los objetivos aprobados a nivel internacional. Asimismo, existe evidencia de que la combustión de madera produce más emisiones de gases de efecto invernadero que la quema de combustibles fósiles, como el carbón, y libera muchos otros compuestos contaminantes.
- La combustión de biomasa no es “neutra en carbono”. Cuando se quema masa forestal se emite a la atmósfera inmediatamente el carbono almacenado en la madera durante decenas de años o incluso siglos. No cabe hablar de neutralidad cuando las emisiones globales superan con mucho a la captura. En cambio, cuando la madera se descompone en el suelo, solo una parte del carbono va a la atmósfera y de manera fraccionada, durante los años que dure la descomposición. La otra parte se incorpora al suelo como nutriente, reduciéndose considerablemente las emisiones de carbono.
- Los riesgos para la salud asociados con las emisiones de la quema de biomasa son bien conocidos. El factor ambiental que plantea el mayor riesgo para la salud es la exposición a partículas finas (PM2,5), que producen unas 238.000 muertes prematuras en la Unión Europea cada año. Estudios recientes demuestran que la exposición a las emi-

siones de biomasa puede ser más perjudicial incluso que las emisiones de las zonas urbanas.

- La propia Comisión Europea ha advertido que el uso de biomasa para producir energía y calor puede tener un impacto negativo significativo en la biodiversidad y los ecosistemas locales. Sin embargo, cada año la UE subvenciona con unos 24.000 millones de euros la quema de biomasa, dinero de nuestros impuestos que debería de dedicarse en primer lugar a evitar el despilfarro de energía y a promover la eficiencia energética antes que a incinerar bosques para generar calor.
- Sustituir las centrales de carbón por las de biomasa pone en riesgo el futuro de nuestros bosques autóctonos al ser talados y quemados parte de sus componentes o en su totalidad. En uno de los peores escenarios, los bosques son reemplazados por monocultivos de especies arbóreas de crecimiento rápido. Estos monocultivos reducen considerablemente la biodiversidad y se convierten en emisores netos de carbono, como ya ha ocurrido en los países nórdicos y Alemania, pioneros en poner en marcha “centrales de calor”.
- La pérdida de diversidad biológica asociada a esta destrucción y reemplazamiento de los bosques o de sus componentes reduce la capacidad natural de descontaminación de los suelos forestales, la resiliencia de los bosques a las plagas, su capacidad para retener suelo y evitar exceso de escorrentía, y modifica las condiciones microclimáticas de la vegetación que pueden amortiguar parcialmente, entre otros, los efectos de los incendios.
- Es cierto que necesitamos energía para el metabolismo de nuestra sociedad y que la biomasa se ha utilizado históricamente, el problema es la escala. En un contexto de reducción de la disponibilidad energética, habrá que decidir cuanta energía necesitamos y para qué, poniendo en primer lugar el mantenimiento de las necesidades básicas de nuestra sociedad y renunciando a aquellos consumos energéticos innecesarios, nocivos o contraproducentes. Todo ello sin renunciar a los beneficios irremplazables derivados de conservar nuestros bosques.



**Coordinadora en
defensa del
territorio**

Defender el territorio es construir futuro

El mundo de los ausentes y sus criaturas los muertos vivientes

Hoy lo digital ha borrado al otro. Sustituido por prótesis tecnológicas en forma de teléfonos inteligentes (en realidad sustituido por todo aquello que recibe el apellido smart). Estas prótesis inteligentes invaden nuestro tiempo y espacio. A una percepción del tiempo cada vez más acelerada corresponde un espacio donde se circula sin jamás verdaderamente tener la percepción de pertenecer: una gran máquina técnica y económica que unifica y estandariza la especificidad de la existencia y las formas de vida y habitar.

La sociedad tecnocientífica alcanza todas las dimensiones de la vida. Pensemos en las ciudades, esos no lugares uniformizados y grises donde todo está organizado para satisfacer las necesidades del capital, para la satisfacción de sus verdaderas habitantes: las mercancías industriales, donde individuos aislados y atomizados giran en el vacío alrededor de sus pequeñas satisfacciones en un medio artificial, nocivo y anestésico. Donde todo vestigio de libertad y autonomía ha sido borrado. El tiempo, en manos de la técnica, es consagrado a la repetición de tareas mecánicas, a la valorización de nuestras actividades y la mer-

cantilización de las mismas. No hay reforma posible de la ciudad, solo sueños húmedos de los posibilistas que caerán al abismo sonriendo pensando que hay algo mejor, abajo. En la ciudad se percibe que la desintegración del sentido de pertenencia al mundo se duplica inmediatamente por una sumisión incrementada al capitalismo. Quién puede tener sentido de pertenencia a un lugar donde todo obedece a las necesidades del capital: las decisiones de los ingenieros y los técnicos, la circulación maximizada de los flujos financieros y las mercancías. Ciudades mecanizadas y automatizadas donde uno pasa y acelera según el flujo de productos de consumo y los servicios, privándonos de un habitar humano.

Hoy las ciudades son inteligentes. *Smartcities* las llaman. Sus habitantes serían *smartiens*? Espacio convertido en no lugar, repleto de sensores, captores, IA y videovigilancia. Una ciudad hiperconectada. Donde todo es convertido en información, quienes la atravesamos somos transformados en archivos, sonidos, imágenes, red social, foros de discusión, en definitiva, en datos informatizados. Somos descarnados para convertirnos en simple información. Así la gestión biopolítica y su control integral alcanzan una nueva profundidad con ayuda de las técnicas de captación de metadatos. Donde la gestión de gran cantidad de asuntos y servicios ya está en manos de la IA, donde somos desposeídos de la capacidad de decidir por nosotros mismo. Es el reino de los ausentes, el reino de las máquinas.

Los *smartiens* atraviesan las ciudades, mientras sus movimientos son monitorizados, las calles, las plazas, el metro, conectados a sus prótesis tecnológicas ausentándose constantemente de ellos mismos, de los otros y del mundo. Ausentarse, en este sentido, adopta la forma de una invitación a retirarse de la alteridad, del mundo real, en beneficio de una conexión continua y ubicua en los aparatos del capitalismo: se lleva a todas consigo una versión virtual del mundo para mejor hacer oídos sordos de los problemas de la vida cotidiana. Los desplazamientos se encuentran mediatizados en mayor parte por aparatos que proyectan a los



Hoy las ciudades son inteligentes. *Smart cities* las llaman. ¿Sus habitantes serían smartiens? Espacio convertido en no lugar, repleto de sensores, captores, IA y videovigilancia.

(Continúa en la página 14)

(Viene de la página 13)

individuos a un plano virtual, desencarnado, logrando que desaparezca toda orientación y consigo el sentido mismo de pertenencia al mundo. Así el capital consigue aislarnos de nuestro entorno y nuestra realidad, la automatización de la orientación es un ataque a nuestro cuerpo y a nuestra autonomía, inhibe el proceso de experimentar y conocer el mundo físico y a quienes habitan en el mismo. Curiosamente en la época de los GPS, sensores de rastreo y ubicación, geoposicionadores etc., estamos más desorientados que nunca. Desposeídos de la orientación por nuestras prótesis tecnológicas nos encontramos en una especie de sonambulismo virtual. Externalizando nuestra múltiple capacidad de respuesta y memoria, estamos empobreciendo nuestra libertad, nuestra autonomía y las experiencias sensoriales completas que son las que nos hacen conocer el mundo que habitamos.

Trasladémonos a lugares más íntimos. Al hogar, a los encuentros entre amigos, a las horas en los parques con nuestros vecinos. Las conversaciones están desapareciendo. Estamos ausentes, inmersos en el mundo virtual. Impacta ver grupos de chavales en el parque sentados sin hablar, mirando continuamente sus teléfonos, como si ellos no estuviesen allí, están ausentes. Cuando estamos presentes plenamente ante otro, aprendemos a escuchar. Es así como desarrollamos la empatía, este es el modo de experimentar el sentirnos escuchados, de ser comprendidos. Además la conversación impulsa la introspección, esa conversación con nosotros mismos que constituye la piedra angular de nuestro desarrollo temprano y que continúa durante toda la vida. Pero hoy en día continuamente buscamos formas de evitar la conversación. Nos escondemos los unos de los otros a pesar de estar conectados constantemente los unos con los otros. Las conversaciones requieren tiempo. Hoy los ladrones de atención que son nuestras prótesis tecnológicas nos roban ese tiempo de conversación donde formamos nuestra empatía, solidaridad.

Distraídos durante la comida y en nuestras habitaciones, en los parques y en las calles absortos en nuestras prótesis nos olvidamos de los demás, desaparece el otro. Desaparece el mundo. Descubrimos indicios de una nueva "primavera silen-

« Hoy los ladrones de atención que son nuestras prótesis tecnológicas nos roban ese tiempo de conversación donde formamos nuestra empatía, solidaridad.

ciosa" el término que acuñó Rachel Carson para indicar que el cambio tecnológico implicaba también un peligro para el medio ambiente, en esta ocasión el cambio tecnológico es un ataque directo a nuestro desarrollo cognitivo, a la empatía, para nuestros cuerpos. La mera presencia de un móvil nos hace sentir menos conectados con los demás, menos implicados en las vidas de los otros.

La tecnología nos está silenciando. La conversación, la deliberación, el debate profundo forman parte del individuo político. Esa que puede durar horas, con silencios incluidos, sin prisa, reflexionando lo que uno dice y lo que dice el otro. Conversaciones de miradas y cuerpos pre-

sentes sin anestésicos tecnológicos de por medio.

Ahora muchos prefieren huir de los problemas sociales y personales, refugiándose en sus prótesis. Para muchos jóvenes pasar tiempo con otros ya les produce fobia social, como esos jóvenes japoneses llamados *hikikomori* que ya no salen de casa en meses, y sólo se relacionan por medios electrónicos. Una vida ausente. No miran, no huelen, no tocan, no perciben al otro. Encerrados en su casa. Obedeciendo las órdenes de sus máquinas, encerradas en sus casas, sin contacto, sin comunidad se cortan las alas de la libertad. Quizás muchos regímenes totalitarios del siglo pasado no hubiesen podido soñar con un escenario mejor. Si Auschwitz-Birkenau fue el primer encierro industrial, hoy vivimos el encierro digital en jaulas indexadas. Otro encierro el de los campos de refugiados. En ellos sus habitantes no tienen nada. Desposeídos de toda una vida. Bueno si tienen algo: un *smartphone*. La organización racional-industrial hace que a los pobladores de estos campos se les entregue un *smartphone*. Esa es su identidad, un código QR, la del mundo real ha sido borrada. Necesitan del *smartphone* para todo lo necesario: comida, medicinas etc.



Nadie queda al margen de la digitalización.

No sólo los llamados *hikikomori*, hoy todos vivimos la sociedad de la ausencia. Ausencia de miradas, de cuerpos, de un mundo encarnado. Cuerpos y cerebros ausentes que conllevan multitud de enfermedades y trastornos físicos y psíquicos.

Preocupa la falta de empatía. En el mundo virtual la solidaridad es mercantilizada y sustituida. La llaman *crowdfunding*, una aplicación donde un simple clic nos puede hacer sentirnos solidarios. ¿Con quién? Si no hay otro, no hay nadie, no lo conocemos no lo sentimos, no lo vemos, no lo percibimos. A esta mierda se ha reducido la solidaridad, a un ejercicio mecánico y simple. La solidaridad es un esfuerzo: interesarte por el otro, conocerlo, practicar el apoyo mutuo, la ayuda desinteresada, acompañada de una acción. Los estudios indican cómo el mundo digital erosiona la parte de nuestro cerebro donde se desarrolla la empatía. Es lógico, ¿no? Si no hay otro. No puedes sentir nada por él.

Hablando de ausencia, mi cerebro me remite al metro o cualquier otro no lugar de las ciudades. Cuando viajamos en metro observamos miradas, cuerpos y voces ausentes. Un mundo donde manda lo inmaterial. Sociedad sin contacto. Parecen una colección de autómatas diseñados y automatizados viajando en cualquier línea de metro. Miradas abajo. Oídos tapados por los auriculares. Es similar a la famosa imagen de los tres monos tapándose la boca, las orejas y los ojos. No ver, no oír, no mirar, los sentidos deben ser inhibidos, sólo producir y consumir, dice la democracia. Recordemos las mascarillas. Aquello lo hacía todo más orwelliano. Siento tristeza cuando veo así a la humanidad. Llevo tiempo observando que los músicos que actúan en el metro son vestigios del pasado, llaman mucho la atención: miran a los ojos, tocan, escuchan, se mueven no al son mecánico de su móvil sino de la música. Son vestigios del pasado que chocan de frente con el futuro. Colisión. Nadie les mira, nadie les escucha, nadie les toca, pasan desapercibidos ante la música enlatada de los auriculares, de los luces del juego, de los sonidos de las notificaciones. Tocan ante un puñado de muertos vivientes, de ausentes. En general, la gran mayor parte del vagón está ausente y ni siquiera son conscientes de que han tocado unas rimas delante de sus narices. Veo ancian-



nos de pie, embarazadas de pie, los ausentes no les miran. Niños sentados ausentes del espacio-tiempo que juegan mecánicamente para no pensar en la ausencia de su padre sentado al lado, enviando correos mecánicamente. Cabezas abajo. A veces parece que lo que continúa vivo, como los músicos, molesta.

Cada vez es más necesario salir del confinamiento tecnológico. Disfrutar del mundo sin prisa, despacio, sin la dictadura de la inmediatez. La reflexión parece ser otro vestigio de tiempos pasados, al capital no le interesa, contradice a sus flujos financieros y mercantiles, la reflexión no entra en su lógica de optimización y eficacia.

Ahora ponen luces en los pasos de cebra para que los ausentes no crucen sin mirar. Reconozco que a veces me puede el nihilismo y pienso en romper todas las lucecitas y que mueran atropellados, a la mierda la humanidad. Andan como autómatas sin saber dónde, les llevan de la mano y a empujones rápidamente, aceleradamente. El que les coge de la mano y les arrastra se llama *Google maps*. Les da igual que les lleve al abismo real o ficticio, están

ausentes. Recuerdo cuando nos preguntábamos por la calle —existía el otro— acerca de un lugar, un teatro o un parque. Un día pregunté. El autómatas sin levantar la cabeza de su móvil me respondió: "Por qué no lo buscas en *Google maps*". No me había mirado. Fuera del mundo, de los otros y de sí mismo.

El ausente no confía en el otro. Prefiere la certeza que le da una máquina a la confianza en una persona. La IA se ha convertido en la verdad. Ya no hay reflexión, dialogo o conversación, la sentencia está echada, dicta la máquina. ChatGPT nos desposee del conocimiento y de las experiencias, el mundo queda reducido a su sentencia. Igual que nos desposee del conocimiento, nos roba la ignorancia. Es la racionalización máxima de la vida, lo no mensurable, la incertidumbre, lo imperfecto, lo mágico ya no existe todo queda reducido a sus racionales cálculos.

Monitorizan nuestra vida. Mercantilizan todo sobre la faz de la tierra incluso aquellas cosas que pensábamos que nunca entrarían en el templo de los mercaderes, como nuestra intimidad. Nada escapa a la red digital en el mar de datos. Nuestra respiración, pulso, enfermedades, lo que comemos, lo que bebemos lo que leemos, cómo dormimos, como cagamos, las veces que nos lavamos lo dientes, qué hemos leído y cuánto hemos tardado, qué hemos comprado y dónde, tus amigos, dónde has estado, adónde vas a ir y cuándo gracias a los algoritmos predictivos. Lo que haces en la cama, en el baño, en el parque todo convertido en datos. Vigilancia y control total. Lo saben todo de nosotros gracias a nuestros aparatos inteligentes. Tu perfil contiene miles de datos

(Continúa en la página 16)

« En el mundo de los ausentes todo desaparece El abrigo del otro. El abrazo del otro. El cariño del otro. La mirada del otro. De todo ello somos desposeídos.

(Viene de la página 15)

sobre tu vida y la de tus seres queridos. Cuanto más saben de ti, más entras en su mundo mercantil. Te personalizan productos para optimizarte, mejorarte, hacerte funcional al mundo-máquina. Transhumanismo.

En el mundo de los ausentes todo desaparece. El abrigo del otro. El abrazo del otro. El cariño del otro. La mirada del otro. De todo ello somos desposeídos. Los abrazos del otro o los besos del otro cuando son virtuales, no físicos, no llegan al otro, no llegan a su destino. Me fui a despedir de un amigo, me dijo "un abrazo", como si estuviésemos en el mundo virtual, no me tocó, no me abrazó. Le abraza fuerte. Sonreímos. Necesitamos contacto. La hiperconectividad nos desconecta del mundo real.

El totalitarismo digital es totalizante. Hasta los más rebeldes caen en sus redes. Nadie puede quedar fuera de la sociedad cibernética. Ahora hay alternativas: redes de comunicación instantánea, *apps* de encuentros amorosos, software seguro. ¿Seguro? Lo importante es que esté dentro de la red de consumo, da igual lo que consumas. Te tienes que adaptar al modo de vida cibernético y te ofrecen modos de vida rebeldes pero sin salir de la red de dominación. Querer descentralizar lo digital es como querer descentralizar lo nuclear. Es imposible. Como anarquistas no queremos gestionar la nocividad, el control, la atomización, la estandarización, la individualización o el liberalismo. En lugar de destruir el capitalismo, a veces, perpetuamos su lógica. ¿Por qué crear alternativas? Si sabemos que lo digital es ecocida y liberticida. Redes sociales alternativas, *tinder* alternativo, *wasap* alternativo... Somos convertidos en números y autómatas alternativos, consumimos y nos consumen alternativamente. Es cierto que una ceguera propiamente tecnófila a menudo les impide incluir la cuestión digital en su marco de análisis habitualmente tan crítico. Es necesario extender el conflicto, romper la paz social, proyectar luchas contra la sociedad industrial y el mundo-máquina.

El tiempo se nos escapa y más a medida que la tecnología avanza. Ya no tenemos tiempo, vivimos apurados, en la urgencia constante. No hay tiempo de cocinar, de leer, de visitar a nuestros amigos: todo ello va contra la vida simplificada y mecanizada que nos venden a cambio

« El mundo digital va acompañado de una pérdida de las habilidades de escucha, trastornos de atención, estimulación permanente y una pérdida de la sensación de estar presente en un espacio local y definido, en un espacio material.

de nuestra libertad. La velocidad del mundo máquina que nos rodea y del que dependemos no está adaptada a nuestras necesidades ni a nuestro tamaño, está adaptada a las necesidades económicas y de acumulación del capitalismo. Símbolo de la libertad, esta velocidad nos aprisiona en un universo técnico e industrial en el que ya no podemos desarrollarnos, que nos desposee de nuestras capacidades, habilidades y saberes y que nos incrusta en una dependencia permanente. Bajo este gigantismo tecnológico y las adicciones que produce, desaparecemos. No es que ahora tengamos menos tiempo que antes, es que nos lo han robado. Esos ladrones de atención que esconden nuestras prótesis tecnológicas. Tiempo perdido delante de máquinas vacías. Nuestro tiempo de repente se ha llenado de series, *riot porn*, pornografías de la catástrofe, subir y bajar fotos, actualizar estados... No hay tiempo para el otro. Nos lo roba la máquina. Señalar que el hecho de que nos arrebatan la capacidad de atención no se reduce a que acapare nuestro tiempo. Se ven afectadas nuestras capacidades para tomar distancia y entender el mundo a través de nuestros propios conceptos, sin la mediación constante de terceros.

Recuerdo cuando éramos jóvenes, el tiempo lo pasábamos juntos. Con nuestras responsabilidades. Nos mirábamos, nos sentíamos, nos

tocábamos y nos abrazábamos. Y también peleábamos. Y eso nos hacía luchar juntos, no nos importaba esperar, no nos importaba aburrirnos, lo importante era estar juntos. Ahora sufrimos la inmediatez, también la estúpida inmediatez de los colapsistas. Todo tiene que ser rápido y al instante. Nuestro cerebro acostumbrado al mundo máquina y a la velocidad, pide dopamina constante, necesitamos sensaciones inmediatas, rápidas, necesidad de emociones fuertes. Echo de menos la vida de antes. El mundo de la rutina y la estabilidad donde todo no cambiaba a la velocidad de la luz. Ese mundo que hacía que viviésemos más despacio, mirásemos y reflexionásemos, donde no estábamos ausentes de la vida y la vivíamos. ¿Nostalgia? Seguro.

El mundo digital va acompañado de una pérdida de las habilidades de escucha, trastornos de atención, estimulación permanente y una pérdida de la sensación de estar presente en un espacio local y definido, en un espacio material. Estar presente en el mundo de alguna manera se convierte en algo extraño. El pensamiento autónomo y libre desaparece paulatinamente para dar paso a un pensamiento alienado por la máquina. La máquina no es una herramienta para ayudarnos a pensar. Sino para desposeernos del conocimiento no convertido en información. Ella construye otra forma de



pensamiento dependiente de un gigantesco sistema técnico cuyo control es asegurado por ingenieros, multinacionales y la poderosa tecnocracia. Esto supone una transformación completa de la naturaleza humana. Ahora obedecemos a procedimientos mentales que siguen la lógica del capitalismo, moldean nuestra mente de acuerdo con la lógica racional y matemática, externalizan nuestros saberes, conocimientos y habilidades. Somos desposeídos. Relevados de la vida, relegados del saber hacer, pero autorizados a saborear las delicias soporíferas del confort moderno estandarizado y homogeneizado. Transhumanismo. Tecnocracia.

Vivimos la época de la sumisión voluntaria y feliz de todos. Nos guían como borregos por el mundo virtual, a la espera de la llegada del Metaverso, donde desapareceremos como individuos físicos. Cientos de aplicaciones nos dictan cómo movernos mecánicamente, desaparece la improvisación, el caos, lo imprevisible, lo no mensurable. Orden, control y vigilancia. Las aplicaciones nos dan órdenes, instrucciones, para optimizar nuestros robóticos movimientos, para optimizar nuestros movimientos. Humano máquina.

La sociedad cibernética nos conduce a la inactividad, a la desidia, al agotamiento a una continua derrota que parece no tener final. El truco más ingenioso de la informatización, el truco más ingenioso del sistema,

como dijo aquel que escribió un famoso manifiesto, es el de su neutralidad. Su disfraz democrático, inclusivo amable, ecologista, solidario, feminista, nos hace aceptarlo. Es una dictadura amable, a veces, difícil de percibir, otras nos golpea en la cara. A diferencia de las dictaduras del siglo pasado no le es necesario ni la cárcel, ni las pistolas para imponer su forma de vida. Nosotros la aceptamos alegremente.

Ya no hay esfuerzo. Ha sido borrado. Hay miedo al esfuerzo. Ahora disponemos del mundo y de los otros a golpe de un clic. Clic para ligar, clic para comer, clic para trabajar, clic para consumir. Una vida fácil y cómoda a cambio de tú libertad.

El mundo industrial ha llegado a un grado que amenaza las posibilidades en la Tierra. Para fabricar nuestras prótesis tecnológicas, nuestros *smartphones*, tabletas, ordenadores... Para construir la sociedad cibernética es necesario un ecocidio. La sociedad industrial es una devoradora de energía. La cantidad de petróleo, minerales, arena, gas, arenas bituminosas y tierras raras se han triplicado en las últimas décadas. La devastación de la naturaleza es la devastación del ser humano. No hay nada neutro en la digitalización. Tu foto de Instagram, tu foto de *riot porn* devasta el planeta. El espectáculo arrasa bosques y asesina la naturaleza. Toxicidad. Nocividad. Enrutadores, intercambiadores, miles de kilómetros de

fibra óptica, estaciones de regeneración, centros de datos, módems, ordenadores. Para fabricar todo este arsenal metálico, plástico e informático, se necesitan más, metales, minerales, petróleo, productos químicos, mientras poblaciones enteras enferman y mueren. Son sacrificadas en el altar del extractivismo, consustancial al progreso tecnológico. Para obtener estos materiales, contaminamos los ríos y los suelos con metales pesados y productos químicos, lagos quedan sepultados bajo la escoria de las minas, derretimos los glaciares, se seca el manto freático y esterilizamos los suelos, destruimos la naturaleza.

Nos destruimos a nosotros mismos a cambio del estúpido mundo simplificado y mecánico que nos imponen. Y nosotros aceptamos felizmente. El sueño de cualquier régimen totalitario. Morimos. Enfermamos. Niños enfermos a causa del plomo arrojado por fundiciones de metales, niños con malformaciones por exposiciones a la radiación nuclear, a herbicidas y pesticidas. Miles de disruptores endocrinos en el ambiente y en el agua. Generan una epidemia de esterilidad. Los capitalistas aplauden esta enfermedad es un buen negocio para la eugenesia disfrazada de reproducción asistida. Hasta el nacimiento ya queda en manos de la máquina.

CHIMPANCÉS DEL FUTURO

Madrid, octubre 2025



Miles de “mapaches” acuden a la defensa del EKO de Carabanchel

Alrededor de 2000 mapaches se movieron este sábado 15 de noviembre en apoyo a el EKO. Distintos movimientos sociales junto a vecinos y vecinas tomaron la arteria principal de Carabanchel para gritar “Defiende el EKO, Defiende el barrio” porque el EKO es barrio, un espacio liberado por la Asamblea Popular de Carabanchel en 2011. Desde entonces no ha dejado de ser un referente para la autogestión y organización de numerosos colectivos, creando ese tejido social tan necesario para oponerse a un modelo de ciudad creada a medida de los fondos buitres.

Midtown Capital es uno de estos fondos de inversión que en 2024 compraron el edificio en subasta a un precio irrisorio. Así se fortalece la sombra de la especulación y gentrificación que desde hace ya unos años se cierne sobre el barrio de Carabanchel, un barrio especialmente castigado por esta práctica, que destruye todo tejido vecinal



existente para hacer de cualquier espacio un negocio.

Desde la adquisición del edificio por este fondo buitre se vienen sufriendo ataques, amenazas y acoso tanto por parte de la policía, como de escuadristas de empresas de desocupación. Por todo ello desde la asamblea del EKO se convocó esta manifestación que partiría desde Marqués de Vadillo hasta finalizar en el Espacio Sociocultural Liberado y Autogestionado EKO.

Pese a la lluvia y a la ineptitud de la policía municipal que retuvo la salida casi una hora, la gente se fue reuniendo tras la pancarta principal en un ambiente de afinidad. Una vez iniciada la marcha un bloque apoyado por un grupo de percusión y elementos circenses gritaba consignas en favor de la EKO, en contra de los fondos buitres y de ese cáncer para los barrios que son las casas de apuestas, cuyos escaparates junto a los de las inmobiliarias quedaban adornados con mensajes al paso de

la manifestación. Un poco más atrás otro bloque portando dos buenos bafles escupían temas de Eskorbuto, La polla records o los argentinos 2 minutos, entre otros.

Numerosas pancartas y banderolas daban color a una tarde gris bajo la lluvia de Madrid. Una parada con espectáculo de fuego en la esquina donde se abandonaba la avenida principal y se tomaban las estrechas calles que conducen al gran edificio que es el EKO. Allí lectura de comunicado y despliegue de una gran pancarta con bengalas desde la azotea ponían fin a la manifestación, no así a las actividades que desde la asamblea se organizan en estas jornadas de lucha durante el finde semana y que se llevan a cabo dentro de este espacio del barrio.

UNO, CIENTO, MIL CENTROS
SOCIALES
UN DESALOJO,
OTRA OKUPACIÓN.

ARMANDO BARRIOS
www.lapetirroja.es



ESPORAS

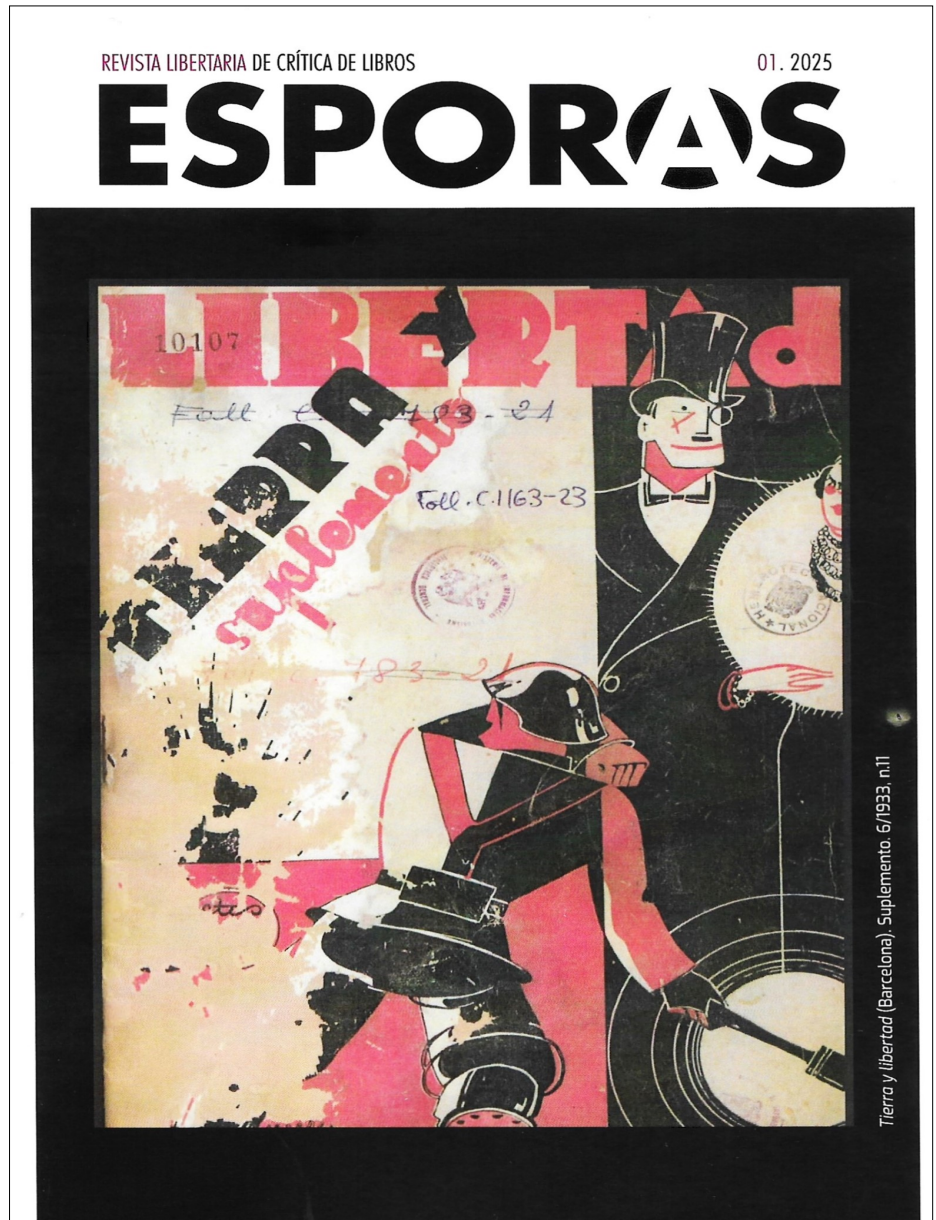
Una revista libertaria de crítica de libros

En pleno siglo XXI, lanzar una revista en papel puede parecer un gesto absolutamente anacrónico. Sin embargo, para nosotras, también puede ser un acto de resistencia y una afirmación de la lectura crítica frente a la mercantilización de la cultura. *Esporas* surge con un propósito claro: reivindicar el trabajo independiente y emancipatorio de las editoriales antiautoritarias, visibilizar las propuestas del mundo libertario y para el mundo libertario, y contribuir a la construcción de una memoria colectiva.

Esporas no nace de la nada. Surge de las cenizas, de proyectos que no llegaron a prender, y también de la distancia: de quienes, aunque geográficamente dispersos, saben que están cerca en ideas y afectos. Tras diversos encuentros informales, sentimos la necesidad de mantener vínculos, mejorar redes y normalizar las relaciones que se generan en ferias, encuentros y otros espacios de sociabilidad del libro libertario.

La revista, cuyo primer número ya ha visto la luz, se presenta en formato A5 a todo color. Es gratuita, colectiva y horizontal: funciona mediante asamblea y reúne a escritoras, historiadoras, filólogas, electricistas, editoras, correctoras y bibliotecarias, con un punto en común: el compromiso con la difusión de ideas libertarias y la pasión por el mundo del libro.

Se estructura en varias secciones, que podrán variar en futuros números: reseñas largas, entrevistas y crónicas, miradas fugaces (reseñas breves), agenda de encuentros y listados editoriales. Su objetivo es mostrar la riqueza y vitalidad de un tejido editorial vivo, que surge, aparece y desaparece, y ofrecer sugerencias que ayuden a leer, pensar y organizarse críticamente. *Esporas* quiere visibilizar libros actuales o aquellos cuya perspectiva aporte una mirada libertaria. También busca consolidar redes locales e internacionales, incluyendo colaboraciones con iniciativas en América y



la edición conjunta de libros.

La revista está abierta: quienes deseen participar, enviar propuestas o colaborar son bienvenidas. La ampliación y conexión continuas son una prioridad, porque creemos que la circulación de ideas y experiencias refuerza la organización colectiva. *Esporas* no es un círculo de lectores, ni un espacio de venta de libros, ni un lugar de autorepresentación, es un proyecto de memoria, autoafirmación y cooperación: un espacio para vigorizar la lucidez, la autonomía y la

colaboración en un contexto en el que estas siguen siendo más necesarias que nunca.

En definitiva, la revista es una herramienta para leer, pensar, organizarse y tejer redes; un espacio abierto que invita a sumar voces, propuestas y experiencias, mantener viva la cultura libertaria y reforzar los vínculos que nos permiten resistir y crear colectivamente.

ASAMBLEA ESPORAS
esporas.noblogs.org



LA REBELIÓN DE LOS SIERVOS

Federica Montseny

Colección Lumbre 02

CALUMNIA EDICIONES
PIEDRA PAPEL LIBROS

La *rebelión de los siervos* fue publicada el 25 de marzo de 1932 en *La Novela Ideal*, nº 294, colección perteneciente a la *Revista Blanca*, editada por Soledad Gustavo y Federico Urales. Esta obra debería leerse como un gesto consciente dentro de una estrategia cultural y política que el anarquismo ha impulsado desde el principio de su existencia: la literatura puesta al servicio de la enseñanza y la movilización social. Su autora, Federica Montseny (1905-1994), fue una figura relevante dentro del movimiento libertario ibérico, ministra de Sanidad durante la II República española y escritora prolífica; no escribía para una élite intelectual, sino para los talleres, los cortijos, las bibliotecas populares, para los centros obreros. Las treinta y una páginas de este libro de intensidad narrativa encarnan la idea de que la palabra escrita no sólo es un vehículo de conocimiento, sino también un arma para organizar la cólera y perseguir la utopía.

La lectura de esta novela me ha retrotraído a dos

libros de diferente factura, uno de narrativa y otro de ensayo, que pueden aportar riqueza al análisis. Me refiero a un relato: *El mexicano* (1911), de Jack London (Piedra Papel libros, 2025); y al magnífico trabajo realizado por Lily Litvak en *El cuento anarquista (1880-1911)* (Fundación Anselmo Lorenzo, 2003). Estos dos textos permiten apreciar la hondura ideológica y la potencia estética de *La rebelión de los siervos*, enmarcándola en una historia general de la literatura de inspiración social.

El primer nexo con el texto de Federica Montseny lo ofrece Lily Litvak, y es la devoción anarquista por la cultura como práctica emancipadora. En su esmerado estudio, encuentra rasgos comunes y definitorios de la literatura que se expone en los periódicos ácratas, que claramente están contenidos en *La rebelión de los siervos*: compromiso con su tiempo, reafirmación en las ideas y esperanza, sobre todo esperanza; aparte de un carácter didáctico y una apuesta por la educación como motor transformador. El protagonista de la novela es Manuel, un siervo de un cortijo andaluz que se convierte en la síntesis perfecta de esa confianza en la cultura: autodidacta, lector empedernido y enemigo declarado de la injusticia y la explotación a la que se ven sometidas las personas que mantienen los campos para mayor beneficio de los terratenientes. La figura del campesino que lee no es anecdótica, es la imagen política misma de la creación revolucionaria. Litvak así lo destacó en su libro. El universo libertario que ella estudió hacía énfasis en la difusión del saber entre las clases populares; no sólo pretendía despertar la conciencia sobre su condición económica, social y política, sino desarrollar al máximo sus capacidades críticas.

Lily Litvak calificaba esta explosión cultural como “literatura proletaria” que en el caso de *La rebelión de los siervos* podemos denominar también como “novela social”, caracterizada por estar centrada en los problemas cotidianos de los desheredados de la tierra, escrita con un estilo claro, directo y de fácil comprensión para un amplio público.

La narración se centra en las condiciones de opresión en que viven sus protagonistas. El estilo de Federica Montseny es lírico, crudo y directo cuando la acción lo exige. Su escritura no disfraza la realidad con manierismos inútiles, propios de la época, la transforma en testimonio y en un grito de denuncia; la tensión dramática no decae a lo largo de la narración, se mantiene desde el principio hasta el desenlace final. Litvak destaca en su estudio que en los relatos libertarios la “trama” es con frecuencia soporte de una idea más amplia: la explotación, la utopía o la revolución; Federica Montseny consigue mantener la coherencia de la historia que nos cuenta y, al mismo tiempo, desplegar el programa moral y político de las ideas que pretende resaltar.

Los temas que destacan en la literatura libertaria, según Litvak, suelen ser: la naturaleza, la burguesía, el clero, el ejército, la guardia civil, la miseria, la delincuencia, la condición de la mujer, la vida del campesinado, la explotación industrial, la militancia revolucionaria, la acción directa, la moral anarquista y la utopía anárquica. Bien, pues gran parte de estos elementos están contenidos en esta pequeña novela. Por ejemplo, la relevancia de la mujer dentro del universo libertario, su necesaria y urgente emancipación. Montseny

(Continúa en la página 21)

(Viene de la página 20)

dota a su personaje Carmencilla de una densidad trágica y heroica: tullida, solitaria, resignada a su condición y valiente. Ella es un símbolo de abnegación y sacrificio cuando llega el momento. Pero no sólo ella se convierte en denuncia activa de la condición de la mujer, la madre de Manuel, Rosa, y otras campesinas que son tratadas como animales de trabajo de usar y tirar. El abuso y la violación por parte de los amos están presentes cotidianamente en sus vidas. El mensaje que transmite la autora es evidente: no puede haber revolución sin emancipación femenina, ambos hechos están intrínsecamente unidos.

Si pasamos a comparar *La rebelión de los siervos* con el relato *El mexicano*, de Jack London, encontramos afinidades sorprendentes a pesar de las diferencias de situación geográfica, tiempo narrativo y ambiente. London escribe una fábula caracterizada por la entrega incondicional a la revolución: Felipe Rivera, joven boxeador, apuesta su cuerpo; en sí, su vida y su destino, a la financiación de la revolución que se está gestando en México, su país natal. Por su parte, Federica Montseny hace que Manuel convierta el amor al conocimiento y el odio de clase en combustible militante. Ambos relatos mitifican figuras que ofrecen sus vidas a una causa mayor, y revelan cómo la violencia puede ser una táctica de restitución y regeneración frente a la violencia sistemática del "poder", en cualquiera de sus representaciones. London muestra la instrumentalización del espectáculo del boxeo, el ring y las apuestas como perfil de explotación; Felipe Rivera convierte cada uno de los golpes que recibe en un gesto político. Por su parte, Federica Montseny encuentra en el cortijo y en la lucha guerrillera un teatro de desigualdades enconadas, donde la ley está del lado de los propietarios y la idea de justicia es una vana ilusión. Las dos narraciones sitúan en primer plano la dimensión ética de la violencia revolucionaria, no la celebran, la inscriben en una lógica de defensa, de respuesta a la represión y al hambre. En los dos casos, la violencia posee rostro humano, no es un concepto abstracto, sino un acto que exige responsabilidad y que pasa por la inmolación individual. Esa humanización de la revuelta es uno de los atributos más potentes de la tradición anarquista y de la narrativa social.

Merece especial atención la dimensión simbólica de

la naturaleza y el paisaje, que Litvak destaca en su libro, y que Federica Montseny refleja en la ambientación de la novela; sitúa la rebelión en un mundo rural donde el fuego devasta campos y cortijos. La tierra que había sido espacio de miseria y explotación, se convierte en un espacio dantesco. La naturaleza no es un simple telón de fondo, es testigo y víctima, y a la vez medio de emancipación, que espera lograr una reconciliación en el futuro mediante la colectivización de la tierra y los medios de producción.

Finalmente, es importante subrayar la función pedagógica de la obra. Montseny escribe para gente humilde poco o nada ilustrada, lo hace con sencillez, modela personajes arquetípicos y despliega una moral de la resistencia. London en *El mexicano* hace algo parecido, aunque con otra estética y un escenario diferente, pero en suma pretende sensibilizar al lector acerca de la urgencia del compromiso con la lucha revolucionaria.

Leer hoy *La rebelión de los siervos* es reencontrarse con una tradición que no ha perdido su capacidad subversiva, y con la convicción de que el conocimiento y la solidaridad son los instrumentos más eficaces contra las relaciones de dominación. Federica Montseny nos recuerda en *La rebelión de los siervos* que la literatura es formativa, y que la ficción, lejos de ser mero entretenimiento, puede convertirse en una escuela de lucha. En esta lección se inscriben tanto los cuentos anarquistas que Litvak rescata en su estudio como *El mexicano*, de Jack London; las tres obras nos hablan de la misma urgencia ética, y proponen, cada una a su manera, una estética de la resistencia.

El lector que se sumerja en estas páginas va a encontrar una trama bien construida y una auténtica pedagogía de la dignidad. Manuel, Carmencilla y demás compañeras forman parte de una genealogía de la insurrección en la literatura, que nos interpela desde el pasado y reclama una lectura activa. La rebelión que propone Federica Montseny es, en definitiva, una llamada a la memoria y a la acción; podríamos decir que se trata de un manifiesto en miniatura, una proclama que nos anuncia que conseguir la libertad y la emancipación social no resulta gratis, sino que exige tiempo, voluntad transformadora y sacrificio.

ANGEL E. LEJARRIAGA



La industria armamentística de EEUU gran ganadora del rearme global

Las empresas armamentísticas estadounidenses se están beneficiando del rearme europeo, las tensiones geopolíticas y el aumento del gasto militar global, en un contexto marcado por la guerra en Ucrania, la incertidumbre en Oriente Medio y las constantes fricciones con China.

La reciente reunión en Washington entre el presidente ucraniano, Volodímir Zelenski, y los principales fabricantes de armamento del país volvió a poner el foco en el músculo militar-industrial estadounidense. Y aunque el mandatario no recibió luz verde para usar los misiles Tomahawk, sí logró avances para reforzar sus defensas aéreas con un acuerdo con RTX para adquirir 25 sistemas Patriot.

Según la consultora PwC, los presupuestos de Defensa crecieron cerca de un 9 % en 2024 a nivel mundial, mientras que el Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI) sitúa el gasto militar estadounidense en torno a los 916.000 millones de dólares, cerca del 39 % del total global.

Y este auge se refleja en los mercados financieros: el índice S&P Aerospace & Defense Select Industry acumula una subida del 43 % en los últimos doce meses, impulsado por la expectativa de nuevos contratos y programas de modernización militar.

Mientras, los fondos cotizados especializados mantienen también un fuerte crecimiento, y algunos como el ETF iShares U.S. Aerospace & Defense (ITA) ya ganan cerca de un 29 % en lo que va de 2025.

«La seguridad se ha convertido en un activo refugio para los inversores», apunta S&P Global en un informe.

El mercado sigue apostando por los grandes contratistas del Pentágono, como Lockheed Martin, Raytheon, Boeing o Northrop Grumman. Esta última subió un 13 % en el último año al mejorar su calificación crediticia, dado que se beneficiará, según los analistas, del incremento del gasto de la OTAN y de su apuesta por la seguridad en el espacio.

Mientras, Lockheed, una de las empresas estrella del sector y principal contratista del caza F-35, el avión más caro del mundo, acumula este año pérdidas bursátiles del 17 % pese a haber logrado el pasado abril un contrato récord de 9.800 millones de dólares para fabricar misiles PAC-3 MSE. Jerry McGinn, director del área de Base Industrial del Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS), señala a EFE que «cuando el Gobierno invierte en áreas específicas de Defensa, las empresas de esos sectores obtienen más contratos y más ingresos», lo que suele impulsar el precio de sus acciones.

Sin embargo, cuando hay un cierre de Gobierno o



cambian las prioridades, «las empresas más expuestas a contratos federales se resienten», indica. Por su parte, RTX sube alrededor de un 24 % este año, mientras que General Dynamics gana cerca de un 7 %, en línea con la tendencia general del sector, al que, subraya McGinn, ha vuelto el capital privado con fuerza.

«Antes, el dinero iba a software, o a manufacturas. Ahora ven oportunidades en seguridad y por eso se invierte más», apostilla.

Escalada de conflictos

La coyuntura actual es proclive a la expansión del sector, según el experto, dado el rearme europeo, los programas estadounidenses para modernizar su arsenal y el aumento de la demanda global de drones, misiles hipersónicos y sistemas antiaéreos, en un contexto marcado por conflictos como los de Gaza o Ucrania y por otros latentes en regiones como el Sahel, Sudán o Yemen.

También pesan las tensiones entre Estados Unidos y China, según los analistas, cuya rivalidad -agravada por la cuestión de Taiwán y sus compras de armas- ha contribuido a que muchas de estas empresas reciban más inversión y aumenten su valoración en bolsa.

«Además, los presupuestos de Defensa de los países europeos seguirán aumentando de forma sustancial. Esos presupuestos se destinarán a drones, municiones o artillería, y el dinero irá a las empresas que producen esos productos, sobre todo a aquellas que llevan tiempo en el negocio», apunta McGinn.

Impacto en energías limpias por inversión en Defensa

Según el experto, habrá también «oportunidades para firmas tecnológicas como Palantir, que tendrán algo que decir en el sector de la defensa aérea, en el mercado estadounidense y en otros como el de Australia, el de Japón o el de Corea». El analista reconoce que esta ola inversora puede implicar que el capital se destine en menor medida a «otros sectores necesarios, como el de las energías limpias».

En ese sentido, el Institute for Energy Economics and Financial Analysis (IEEFA) ha advertido que parte de la financiación institucional ha virado hacia defensa en detrimento de los flujos hacia tecnologías verdes y proyectos de transición energética.

«Pero los inversores no se dejan llevar por sentimentalismos, ponen el dinero donde ven una oportunidad», zanja McGinn.

JESÚS CENTENO

FUENTE: Grupo Tortuga

CARABANCHEL

Antes que el precio de la luz bata un nuevo récord, paro en una de las gasolineras “low cost” para alimentar al carruaje y comprobar que el gasoil también está de Guinness. Pido un mini préstamo, in situ, para llenar el depósito y comprobar que la aguja ni se menea, y compro una botella de agua mineral a precio de cocaína. No necesito meterme la mano por el calzón para comprobar que tengo los genitales sudados y la rabadilla del culo como si fuese un tobogán acuático. Me inserto en el coche, coloco el móvil en el soporte del salpicadero y digo en alto “OK GOOGLE” para configurar el GPS, pero se abre una página porno en la pantalla. Vuelvo a decir “OK Google” y sale la web de una tienda online de dildos, látigos y bocas de látex. Insisto, y vuelvo a gritar “OK Google” y se abre el WhatsApp, que de manera automática manda un mensaje a mi madre diciendo que la deseo, junto al icono

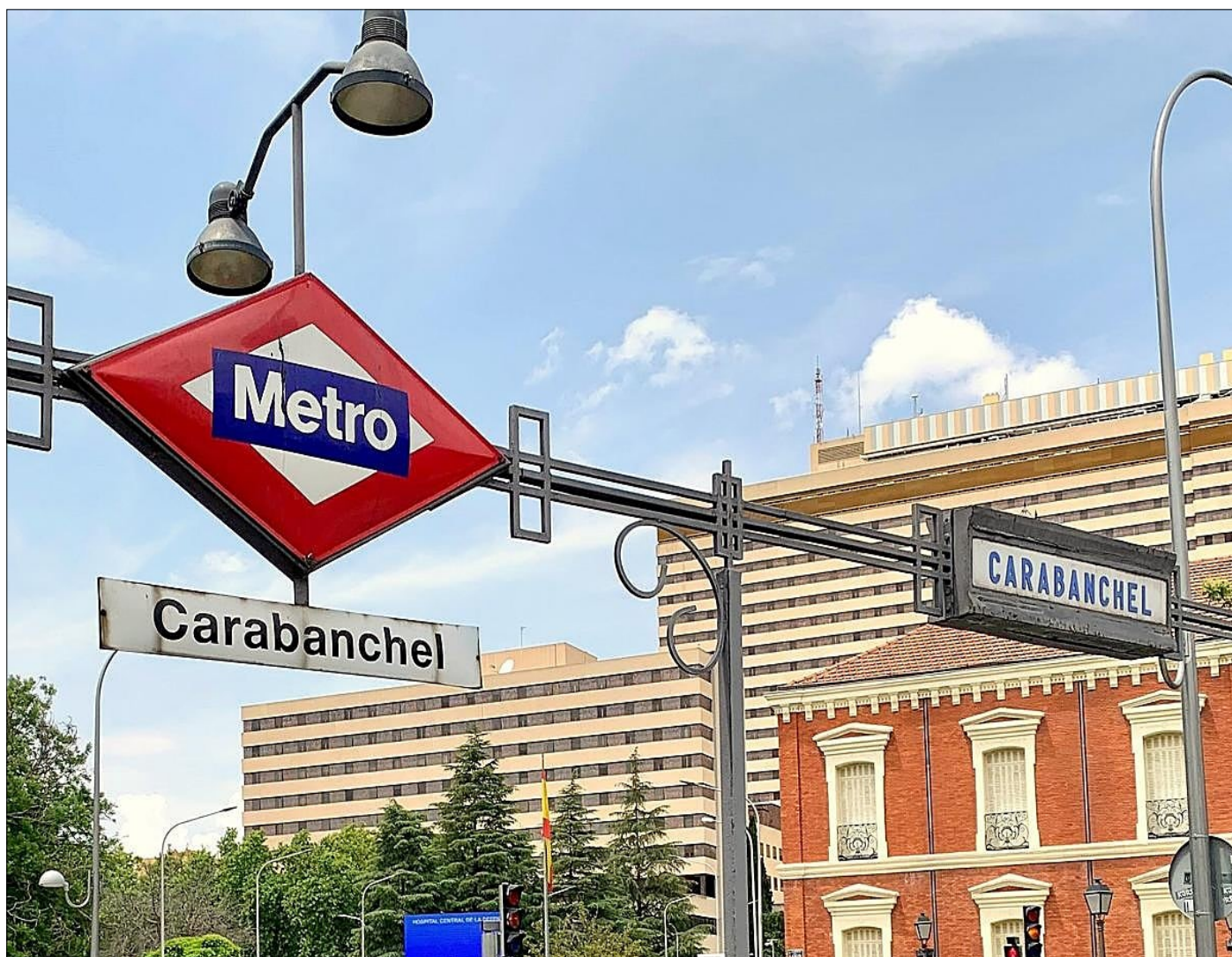
de un plátano. “OK mis cojones” (me digo) y engancho el teléfono con firmeza, lo maltrato un poco y abro manualmente el puto GPS para ver si es posible que me lleve al destino sin que tenga que llamar a mi padre para que venga a recogerme.

Tengo que entregar un ordenador a un cliente en Carabanchel, que sé que existe por Rosendo y porque me habré emborrachado alguna vez por alguno de sus múltiples bares. El GPS también lo reconoce, lo cual ya es bastante, solo hace falta que no me lleve por los cerros de Úbeda.

El cliente vive en un cuarto piso y yo solo le pido a Dios (además de que el futuro no me sea indiferente) que haya ascensor. Solo de pensar en subir a pie, un ordenador a un cuarto piso, chorreo un poco más, cual manantial de toxinas.

El que inventó Google Maps, cumplió su propósito en la vida de vengarse de la humanidad y putearnos a todos. Resulta más fiable chuparte el dedo y sacarlo por la ventanilla para saber en qué dirección está el

(Continúa en la página 24)



(Viene de la página 23)

norte y hacia dónde tienes que ir, que llegar a buen puerto con esta aplicación demoníaca.

Después de meterme por varias calles cortadas e incluso alguna en sentido contrario, consigo llegar a la dirección de entrega y aparcar en la puerta del portal, bueno, en prohibido, pero es que nada es gratis en la vida, si no arriesgas, no aparcas jamás.

Llamo al telefonillo rezando para que haya ascensor, pero nadie responde. Repito la jugada un par de veces y sopeso la idea de haberme equivocado de dirección o incluso empiezo a buscar la cámara oculta alrededor. A los pocos minutos, aparece el cliente saludándome efusivamente a lo lejos.

—Buenos días Javier, espero que no lleves mucho esperando, es que como venías a traermelo al ordenador me he ido a por unas cervezas frías y algo de picar, porque imagino que estarás seco...

—Hola, no te preocupes, acabo de llegar (lo de las cervezas y el picar me confunde, se supone que vengo a entregar el ordenador, coger la pasta y salir pitando).

Por suerte había ascensor, con un cartelito que decía: "Capacidad Máxima 4 personas 200kg". ¿Doscientos kilos cuatro personas? Pero en qué mundo vivimos, si eso lo peso yo en cada pierna antes de desayunar (me digo). El que gestiona el peso máximo permitido de los ascensores, es primo del programador de Google Maps, que es el mismo del corrector de Google para los mensajes de texto.

Entramos en el piso, y antes de que deje las cajas en el suelo, ya tengo una cerveza fría en las narices. No puedo rechazarla, en realidad no sé decir que no a casi nada en la vida (estoy jodido).

El piso parece el de un joven de Erasmus donde nada está en su sitio y la decoración brilla por su ausencia. Le pregunto que dónde colocamos el ordenador y ya aprovecha para indicarme, que, si no me importa, le deje todo instalado y funcionando. Me señala una mesa en el salón donde yo solo veo diferentes tipos de preservativos de colores, un lubricante calor-frío, toallitas húmedas, un botecito de vaselina... Intento actuar con naturalidad, pero no puedo evitar pensar en trencitos variados. Hago hueco entre los accesorios de placer que ocupan la mesa, e intento conectar el equipo,



rápido, para salir de allí cuanto antes. Pero Alejandro (cliente) aparece con otras dos cervezas en la mano, que vuelvo a aceptar y a tragarme de un trago a estómago vacío. Si lo que quiere es emborracharme, tengo buen saque (me digo), es difícil tumbarme. Ahora bien, si lo que quiere es enseñarme Cuenca, y dado que no sé decir que "no" a nada, igual acabo con el cogote lleno de saliva y bocaditos en la nuca.

Alejandro no tiene ni idea de ordenadores, me queda claro cuando le intento explicar lo que es un USB mientras me mira con ojos de bobino. Conecto todos los cables, agachándome bajo la mesa y mostrándole la rabadilla sudada. En ese punto, cierro los ojos como esperando a que en cualquier momento se abalance sobre mí y me embista al estilo carcelario, a pelo. Pero no hay estocada, me reincorporo y vuelve a ofrecerme otra cerveza fría. La verdad es que el calor es insoportable y no puedo dejar de chupar vidrio. Podría estar sacándome cervezas toda la tarde y yo aceptándolas gustosamente.

Le termino de explicar todo, como cuando mi profesor de matemáticas me explicaba la raíz cuadrada de pi al cuadrado, y yo asentía con la cabeza. Abre un cajón que hay debajo de la mesa y saca un fajo de billetes trabajados que empieza a contar hasta llegar al importe acordado. Entre medias, me parece ver

una pistola dentro del cajón, junto a más billetes y algo que parecen papelines (droga). Pero he de admitir que consumo mucho cine, tanto porno, como de guante blanco, telefilms, documentales basados en falacias, policiacas... Cojo los billetes, me voy despidiendo y aparece una mujer sin camiseta, desnuda de cintura para arriba, que nos saluda efusivamente. Debe ser su pareja, o qué sé yo (pienso). El caso es que no puedo evitar mirar sus pechos, antes que su cara, es un acto reflejo. Ella nos sonríe y nos dice que si ya hemos terminado. Yo me despidiendo, evitando entablar más conversación, encharcado en sudor, alegando que tengo cosas que hacer.

Bajo los cuatro pisos a pie, por el tiro de escalera, no sea que hayan modificado el peso máximo del ascensor y ahora sean solo 100 kilos por cada 6 personas lo permitido.

Ya en la calle, noto que voy algo mamado, como cuando te cascas cuatro o cinco botellines antes de comer. La furgoneta sigue aparcada mal, con una multa plantada en el limpiaparabrisas, y es que el servicio de recaudación municipal de Madrid, no descansa ni al medio día en agosto. Vuelvo a programar el GPS del móvil, está vez para que me lleve por donde quiera, estoy abierto a sugerencias, dejo que Google me sorprenda.

JAVIER PÉREZ DOMINGUEZ

Cincuenta días de dignidad: la huelga que desafía a Gasc Sevilla



Han pasado ya cincuenta días desde que la plantilla de Gasc Sevilla S.L., empresa del sector aeronáutico, decidió plantarse. Lo hicieron el 6 de octubre, convocando una huelga indefinida bajo las siglas de CNT Sevilla. Medio centenar de jornadas después, el pulso sigue firme, sin visos de acuerdo y con una certeza: “Los ánimos no decaen. Estamos más unidos que nunca y haciéndole frente a la empresa”, asegura Jesús, uno de los trabajadores en huelga.

La chispa saltó tras meses de incumplimientos: categorías profesionales ignoradas, recortes ilegales en el abono de vacaciones, imposiciones en el calendario y pérdida progresiva de derechos. “Siempre hemos estado en triple turno, con noches muy mal pagadas porque el convenio nos deja vendidos. Las tardes son horribles y la empresa obliga, aunque digan que no, a echar horas extras”, denuncia Jesús.

La creación de la sección sindical de CNT en mayo fue la respuesta a una oleada de despidos y al hartazgo acumulado. La empresa, lejos de negociar, rechazó todas las reivindicaciones. La asamblea decidió entonces ir a la huelga indefinida con objetivos claros: reconocimiento de categorías, mejoras para quienes traba-

jan en nocturnidad, estabilidad en el empleo y fin de los recortes. “Si no tuviéramos esta caja de resistencia y el apoyo del sindicato, no hubiéramos aguantado 50 días como llevamos”, admite Jesús.

La dirección de Gasc Sevilla no ha movido ficha. “Ellos siguen aparentando que todo va bien, que sacan la producción, pero desde fuera se ve que no llegan. Están tirando de esquírolaje interno y externo, echando horas extras, dejando máquinas andando”, relata el trabajador. Incluso han recurrido a prácticas ilegales: “Ya los hemos cogido trabajando fines de semana, tenemos vídeos y denuncias en la Guardia Civil. Se exponen a sanciones”.

La empresa, que recibe cuantiosas ayudas públicas, prefiere asumir pérdidas, pagar seguridad privada —“22.000 o 23.000 euros al mes”— e instalar cámaras antes que atender unas demandas que los huelguistas califican de “modestas”. “No es por dinero, no ceden por orgullo. No quieren dar su brazo a torcer ante una huelga”, sentencia Jesús.

La huelga ha fortalecido la afiliación: de 20 a casi 40 trabajadores en la sección sindical. “La gente lo ha visto claro: el sindicato es una herramienta válida. Sin CNT, esto no sería posible”, afirma. La Caja de Resis-

(Continúa en la página 26)

(Viene de la página 25)

tencia y el apoyo de colectivos sociales como Barrios Hartos y Gente de barrio sostienen la moral alta. “Hay días buenos y malos, pero siempre hay compañeros que te levantan cuando flaqueas. Si uno está mal, otro va y lo anima. Así estamos aguantando”, confiesa Jesús.

El conflicto ha destapado también el papel de otros sindicatos. “UGT siempre ha estado del lado de la empresa. Nunca han conseguido nada para los operarios, solo para los de turno de mañana. Ahora han sacado comunicados contra nosotros, incluso cuestionando la legalidad de la huelga”, denuncia Jesús. “Siempre que levantábamos la voz, nos daban de lado. Esta vez no ha sido diferente”.

Las demandas son claras y concretas. “El acuerdo ideal pasa por dos puntos: un plus de 150 euros para compensar las horas extras que otros echan y nosotros no podemos, y vacaciones más flexibles para conciliar con la familia. Si en verano cierran tres semanas, que nos den una a elegir en otra fecha”, explica Jesús. “Si la empresa acepta eso, se puede llegar a un acuerdo. Pero no vamos a negociar a la baja”.

Para entender la magnitud del conflicto, conviene saber qué hacen estos trabajadores: “Realizamos mecanizado de piezas aeronáuticas. Somos el primer eslabón, el más importante, porque si nosotros no producimos, el resto no puede trabajar. Y somos los que peor estamos: tres turnos, noches mal pagadas y presión constante para echar horas extras”.

La pregunta flota en el aire. ¿Cuánto más puede durar? “Es cuestión de tiempo. Pero llegará el momento en que tengan que sentarse sí o sí”, asegura Jesús. Su predicción: “No creo que aguanten mucho más. Van tarde en las entregas y se exponen a denuncias. Yo creo que será antes de lo que muchos esperan”.

Mientras tanto, la huelga sigue marcando el ritmo en Gasc Sevilla. Una lucha que, más allá de las cifras,

habla de dignidad obrera frente a la soberbia empresarial. Porque, como repiten en el piquete, “si no peleamos nosotros, nadie lo hará por nosotros”.

CNT.ES

¡APOYA LA HUELGA INDEFINIDA!

CAJA DE RESISTENCIA

SECCIÓN SINDICAL

Gasc Sevilla




SOLIDARIDAD de la CLASE TRABAJADORA
para sostener una HUELGA más que JUSTIFICADA.

Nº CUENTA ES67 3187 0201 4431 2130 6827

TITULAR: SINDICATO ÚNICO DE OFICIOS VARIOS DE SEVILLA DE LA CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO

CONCEPTO: CAJA DE RESISTENCIA GAZC SEVILLA



¡SOLIDARÍZATE!



XXIII ENCUENTRO DEL LIBRO ANARQUISTA

5, 6 y 7 DE DICIEMBRE 2025

📍 Escuela Popular de Prosperidad
C/ Luis Cabrera 19.
📍 Prosperidad, Avenida de América
🚌 Líneas 1, 9 y 73



Viernes 5

17:00 Apertura de puertas

18:00 Presentación libro:
"Contra la guerra,
contra la paz". Ed.
Afilando nuestras
vidas.

Materiales para un
posicionamiento anarquista a
raíz del conflicto Rusia-Ucrania.

19:30 Presentación fanzine:
"Guerras y
extractivismo,
debates desde el
antimilitarismo
anarquista"

21:00 Cenador 

Sábado 6

11:30 Ruta: "Itinerario histórico por el
barrio de la Prosperidad"

A cargo de E.P. "La Prospe"

12:00 Taller de hamburguesas y tofu de
garbanzos + baba ganoush 

12:30 Charla debate
"Derecha, izquierda y anarquismo
en EE.UU. en la actualidad"

A cargo de Peter Gelderloos
(videoconferencia)

14:30 Comedor 

17:00 Radio en directo a cargo de
Comisión de Radios Libres.

17:00 Presentación libro:
"Un poder carcelario" Ed. Virus
A cargo de su autor José Navarro Pardo

19:30 Presentación libro-debate:
"La transición a la guerra en
casa" Ed. Prometeo

21:00 Cenador 

Domingo 7

11:30 Charla-diálogo
"Bakunin hoy: contra toda
autoridad"

Con Frank Mintz (videoconferencia)
y Carlos Taibo (presencial)

13:30 Presentación libro:
"El hombre sin horizonte,
materiales sobre la utopía" Ed.
Torre Magnética.
Con su autor Joël Gayraud

14:30 Comedor 

17:00 Presentación colección
infantil: "Fanstasmistas", serie
"Kropotkin dice" Ed. Fantasma.
Adaptación al cuento ilustrado "El apoyo
mutuo" de Kropotkin.

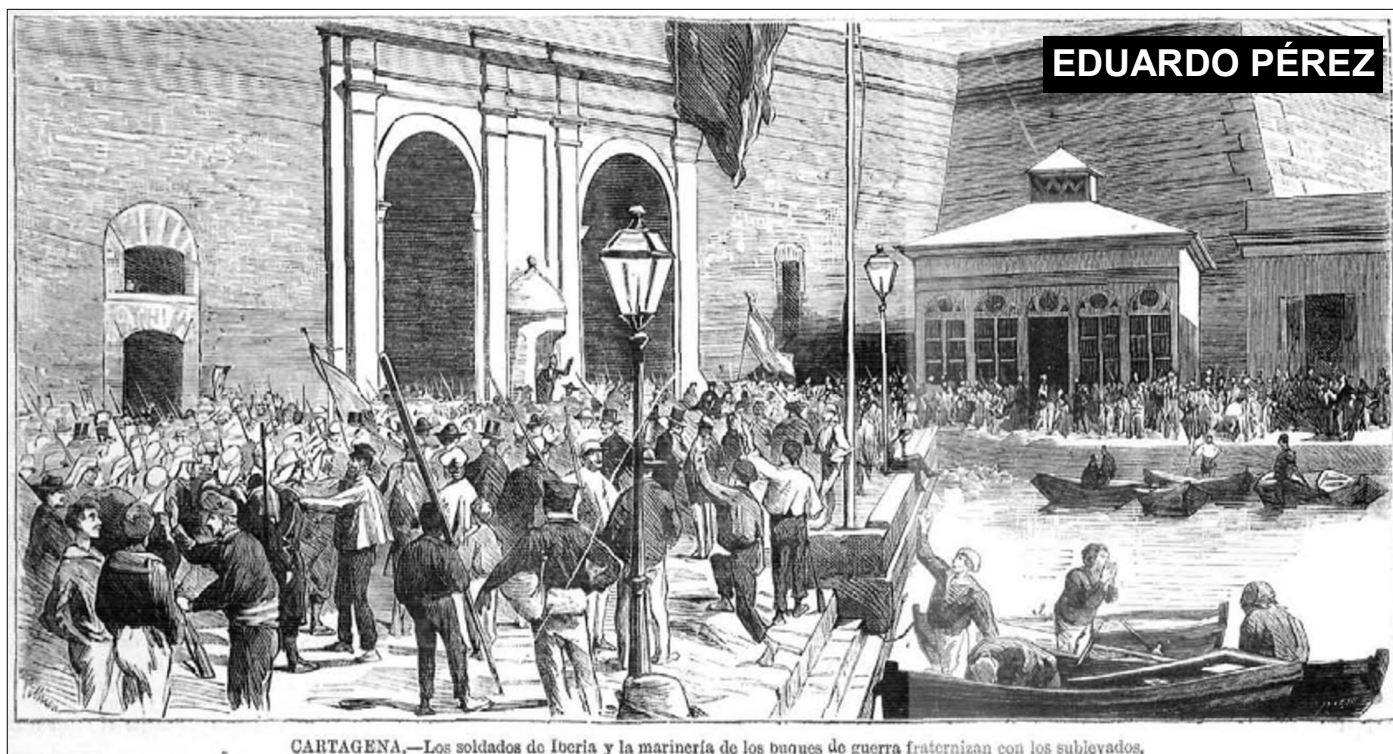
18:30 Presentación libro:
"Visionarias, librepensadoras y
espiritistas" Mujeres pioneras
de luchas sociales (1830-1931)

Con su autora Dolores Marín

CONTIGO EMPEZÓ TODO

El Cantón de Cartagena: la Esaña desde abajo es derrotada

El Salto Libros / Fundación Anselmo Lorenzo



EDUARDO PÉREZ

CARTAGENA.—Los soldados de Iberia y la marinería de los buques de guerra fraternizan con los sublevados.

500 personas se hacían en la fragata Numancia mientras la embarcación pone rumbo a Orán, en el norte de África. Todas ellas son cantonalistas y huyen de Cartagena, el último bastión de la revolución que en los últimos meses ha tratado de poner en pie en España la República federal desde abajo. Desde la popa, dos hombres con largas barbas y semblante muy serio contemplan la ciudad que el pasado verano era la capital de la esperanza y hoy, 12 de enero de 1874, es el símbolo de la derrota. Uno de ellos es Antonio Gálvez, conocido popularmente como 'Antonete', murciano de 54 años, comandante general de las fuerzas del Ejército, Milicia y Armada del Cantón de Cartagena. El otro es Juan Contreras, militar de carrera nacido en Italia de padres cordobeses, presidente del Comité de Guerra de la insurrección a nivel nacional.

Lo que Antonete y Contreras ven desde el Numancia es una ciudad tomada por las tropas del general López Domínguez y destruida por los bombardeos: el 70% de los edificios se han derrumbado o están gravemente dañados. No quedaba otra opción más que el exilio frente a las anunciadas penas de muerte, aunque también habrá algún líder que preferirá el oprobio. Es el caso de Roque Barcia, quien en los días siguientes mentirá públicamente presentándose como "prisionero" de los revolucionarios, y manifestando su adhesión al

Gobierno. Esa Cartagena humeante será el último recuerdo de España que tendrán esos 500 exiliados durante un tiempo. La estampa final, también, de la derrota de un movimiento que a finales de julio de 1873 hacía ondear sus banderas en buena parte del sur y el levante del país.

¿Qué República?

Mientras que la Revolución de Septiembre de 1868, 'La Gloriosa', producida a caballo de las ideas liberales, las revueltas en las colonias y la crisis económica de 1866, había logrado derribar a los Borbones, los intentos por estabilizar una monarquía parlamentaria no salieron adelante. El reinado de Amadeo de Saboya apenas duró dos años. Los enemigos se le multiplicaban. A la derecha, por un lado, la aristocracia y la Iglesia no pensaban ceder ni el más nimio de sus privilegios. Por otro, los carlistas se alzaron en algunos territorios del norte, dando pie a la Tercera Guerra Carlista. A la izquierda, los pujantes republicanos exigían sin parar el fin de cualquier monarquía y la sección española, de tendencia antiautoritaria, de la Asociación Internacional de Trabajadores daba sus primeros pasos.

Amadeo I llegó hasta febrero de 1873, cuando abdicó. El 11 de febrero, el Congreso y el Senado proclamaban la República. Tras las elecciones constituyentes del mes siguiente, con escasísima participación, los republicanos partidarios de un régimen federal se hicieron con un 90% de los escaños. A pesar de su abruma-



dora mayoría, distaban de tener una posición compacta. Más allá de sus perennes conflictos (el novelista Benito Pérez Galdós describió el clima parlamentario como “un juego pueril, que causaría risa si no nos moviese a grandísima pena”), se perfilaban tres tendencias: los “moderados”, los “centristas” y los “intransigentes”.

Estos últimos planteaban una República construida desde los municipios y los cantones o estados hacia arriba, así como la introducción de medidas anticlericales y beneficiosas para las clases populares, mientras que los moderados planteaban una República “de orden”, en alianza con otros sectores. Los “centristas” y los “moderados” acabaron por unirse en el Gobierno de Pi y Margall. En consecuencia, los “intransigentes” acusaron al Gobierno de traicionar la República federal y se pusieron manos a la obra respecto a la creación de la República desde abajo.

De la Comuna de París a los Cantones de España

La Comuna de París, el levantamiento popular ahogado en sangre dos años antes, era el espejo en el que se miraba la izquierda de la época. Inspirada en su ejemplo, el verano de 1873 vio caer la administración estatal en múltiples ciudades, entre las más importantes Alicante, Cádiz, Castellón, Málaga o Granada.

Sustituyendo los ayuntamientos por comités o juntas de salud pública, los cantones procedieron rápidamente a abolir impuestos impopulares, secularizar bienes del clero, indultar presos o cambiar el Ejército por milicias. No obstante, para mediados de agosto la gran

mayoría habían sido vencidos por la reacción local o por la intervención del Ejército, mientras que en Madrid los sucesivos gobiernos iban cayendo más a la derecha y los cantonalistas eran catalogados como “separatistas”. Pero Cartagena resistió.

La bandera turca de la libertad

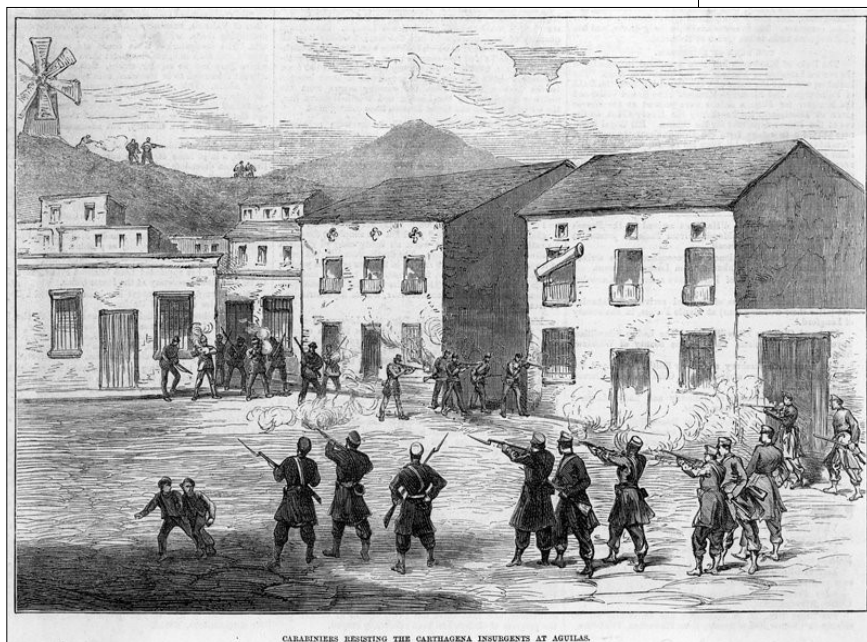
El 12 de julio, el fuerte de Galeras en Cartagena izaba la bandera turca. Los voluntarios que componían la guarnición se negaron a dar el relevo correspondiente al regimiento de África, dando el pistoletazo de salida a la insurrección. El cartero que ejercía como jefe de la guarnición decidió izar la bandera roja revolucionaria pero, al carecer de ella, tuvo que conformarse con la del mismo color con la media luna, del Imperio Otomano. Un comandante enemigo la avistó e informó al Gobierno central, seguramente dejándolo bastante descolocado: “El castillo de Galeras ha enarbolado la bandera turca”.

Días después, la cuestión se había aclarado. Los revolucionarios de Cartagena se habían hecho con el Ayuntamiento, el puerto, el arsenal, las baterías, y la importante flota allí fondeada. De nada le sirvió al Gobierno enviar una comisión negociadora, pues sus integrantes se unieron al levantamiento. Murcia y otros muchos municipios se habían unido y el Cantón Murciano era una realidad. En Cartagena, la junta local comenzó a tomar medidas sociales, como la supresión de los monopolios y los impuestos al consumo o la jornada de ocho horas. Hasta el detalle de la bandera se solucionó: un voluntario la hizo, con su sangre, completamente roja.

El general Contreras avisó: “No envainaré mi espada hasta que el pueblo tenga su soñada federación. Nuestra conducta será ayudar a los pueblos que deben ser libres”. Gracias al poderío naval cartagenero, la advertencia se hizo realidad. Entre finales de julio y principios de agosto, mientras la revolución cantonal iba perdiendo fuelle, los cartageneros realizaron diversas expediciones marítimas que llegaron hasta Valencia por el norte y Málaga por el sur, con diferente suerte.

La ofensiva no sólo fue marítima. 3.000 cantonalistas trataron de marchar sobre Madrid, pero el Ejército les paró los pies el 10 de agosto en la Batalla de Chinchilla (Albacete), un auténtico desastre para los sublevados, que perdieron 500 hombres y numerosos recursos. A pesar de los intentos de recuperar para la causa ciudades como Valencia, el cerco se iba estrechando sobre Cartagena. En diciembre de 1873, era una ciudad sitiada golpeada por 1.200 proyectiles al día.

El 6 de enero uno de ellos hacía explotar el almacén de pólvora y municiones del Parque de Artillería, resultando en uno de los sucesos más terribles de la historia de España hasta entonces, con más de 400 personas muertas y sepultadas entre los escombros. Una semana más tarde la ciudad se rendía y la Numancia viajaba hacia Orán. La España libre había perdido la batalla. La reacción se imponía y a finales de ese mismo año el Ejército imponía la Restauración borbónica.



CARABINIERES RESISTING THE CARTAGENA INSURGENTS AT AGUILAS



El cortijo rojo

ASOCIACIÓN CULTURAL LA CASA NEGRA

El primer sábado de octubre, el Octubre Negro echó a andar, y nunca mejor dicho, pues se inició con un paseo por el Cortijo de San Isidro. El título del paseo era El Cortijo Rojo y en él se iba a dar a conocer algunas pinceladas de la historia reciente de esta entidad local menor, entre 1936 y 1939.

El punto de encuentro fue la plaza, donde a las once de la mañana se congregaron unas cincuenta personas en una jornada más propia del verano que del otoño. Tras la presentación de La Casa Negra por parte de la presidenta, tomó la palabra Pepe Martín, quien ofreció una breve introducción histórica sobre el golpe de Estado de julio de 1936 y la posterior Guerra Civil en la zona de Aranjuez. Explicó cómo el frente fue avanzando progresivamente hacia la localidad hasta aproximarse, a finales de septiembre de 1936, tras la caída de Toledo en manos de las tropas sublevadas. Con la Batalla del Jarama, el frente quedó estable-

cido en torno a la Cuesta de la Reina y Ciempozuelos. Fue entonces cuando El Cortijo comenzó a adquirir relevancia, ya que, una vez cortadas las comunicaciones entre Aranjuez y Madrid por las carreteras de Andalucía y Valencia, todo el tráfico rodado que se dirigía a la capital desde Aranjuez debía pasar por El Cortijo para enlazar con la carretera de Zaragoza a la altura de Alcalá de Henares y Torrejón de Ardoz.



Público en la segunda parada escuchando las explicaciones

Una vez situados los asistentes en el contexto histórico de los principales acontecimientos, se inició el recorrido atravesando la plaza en dirección a la salida de El Cortijo por la calle Fresnos. Allí se realizó la primera parada, en la que se explicó sobre el terreno la ubicación del frente, los accesos al mismo y la disposición de la artillería republicana, que, camuflada entre los olivares, disparaba hacia las posiciones sublevadas de la Cuesta de la Reina. Tras esta primera parada, el grupo reanudó la marcha para rodear El Cortijo hasta llegar a la calle



Dibujo de Santiago Santana de un pastor en el Cortijo de San Isidro de 1937



Dibujo de Santiago Santana del Cortijo de San Isidro

Ojalvo, donde, junto al frontón, se llevó a cabo la segunda parada del recorrido.

En esta segunda parada se dio a conocer la figura del pintor canario

(Continúa en la página 32)



Pepe Martín en el inicio del paseo y del ciclo de conferencias de Octubre Negro 2025

(Viene de la página 31)

Santiago Santana, su trayectoria vital y su estrecha relación con El Cortijo. Se mostraron copias de los dibujos que el artista realizó entre 1937 y 1939 en Aranjuez y en El Cortijo, en los que plasmó paisajes y escenas de la vida cotidiana tanto del campo como del pueblo. Los asistentes pudieron apreciar, a través de estas obras, el contraste entre la imagen de El Cortijo en 1937 y su aspecto actual.

Santiago Santana llegó a El Cortijo como miliciano de la 77.^a Brigada Mixta, en la que se enroló cuando su quinta fue llamada a filas por el Gobierno de la República. Se alistó en esta unidad de origen anarcosindicalista por afinidad ideológica, y en ella permaneció hasta el final de la Guerra Civil. Su labor principal se desarrolló en el Comisariado de Cultura, donde realizó obras para exposiciones en distintos pueblos del frente, decorados para representaciones teatrales, colaboraciones en la revista *Espartacus* —publicación de la 77.^a Brigada Mixta— y actividades culturales en primera línea, donde coincidió con Miguel Hernández.

Tras la guerra, Santana regresó a su pueblo natal, Arucas, donde continuó su carrera artística como pintor, tallista, diseñador, grabador, delineante, escenógrafo, docente y asesor cultural, hasta su fallecimiento en Las Palmas de Gran Canaria el 10 de abril de 1995.

Retomada la marcha, el paseo continuó por la calle San Isidro Labrador hasta su cruce con la calle Confesores, donde el grupo se detuvo junto a los plátanos *hispánica* que sombrean la zona. A su amparo, se relataron los hechos ocurridos en los alrededores entre 1937 y 1939.

En este punto se volvió a destacar la importancia vital de la calle San Isidro Labrador como vía de salida desde Aranjuez hacia Madrid para todos los transportes sobre ruedas que, cargados con suministros y material diverso, contribuían a mantener el pulso de la capital de la República. Se detallaron las características de los convoyes de camiones que partían de Aranjuez, su composición y el número aproximado de vehículos.

A lo largo de toda la ruta hacia Madrid se encontraban instalados puntos de control con fuerzas militares, encargados de garantizar la vigilancia y seguridad del tráfico ro-



Dibujo de Santiago Santana del Cortijo de San Isidro de 1937

gado en una zona declarada de guerra, donde la circulación de vehículos estaba restringida.

Durante la parada, se desplegó un plano de las obras realizadas en la calle San Isidro Labrador en 1938,



Momento en el que se despliega una lona con el plano de las obras realizadas en la calle San Isidro Labrador en 1938.

entre su confluencia con la calle Confesores y el actual Puente de la Reina —conocido entonces como Puente de la República—. Estas obras se llevaron a cabo para evitar las frecuentes inundaciones que afectaban a la calle en primavera y otoño, y que obligaban a desviar el tráfico por Ocaña y Tarancón.

Las actuaciones consistieron, básicamente, en modificar el trazado de la vía, desviando el tráfico hacia el actual paseo arbolado del margen



Plano de las obras realizadas en la calle San Isidro Labrador en 1938

izquierdo y protegiendo el camino con un talud de tierra que servía de defensa frente a las avenidas del río. A la altura de la actual gasolinera se construyó un puente que, sal-

vando el agua desbordada, conectaba con el inicio del Puente de la Reina y permitía el acceso tanto desde esta calle hacia La Reina como en sentido contrario, desde La Reina hacia San Isidro.

Esta obra de ingeniería militar y civil, nacida de la necesidad del momento, estuvo en funcionamiento desde 1938 hasta el final de la Guerra Civil. Hoy en día no quedan restos visibles de aquella infraestructura.

Terminada esta parada, el grupo reanudó la marcha en dirección al punto final del recorrido: la puerta de



Última parada del paseo junto a la puerta de la Bodega del Real Cortijo, lo que fuera puesto de mando de la 9.^a División republicana

acceso a la bodega de El Cortijo. Este enclave se convirtió en puesto de mando de la 9.^a División republicana cuando el mayor de milicias Vicente Pertegaz asumió el mando de la misma. El lugar se mantuvo como centro de operaciones hasta el final de la contienda, y en él se centralizaban las comunicaciones con todo el frente de la división y con la retaguardia.

Durante la jefatura de la 9.^a División a cargo de Pertegaz, se llevaron a cabo la mayoría de las fortificaciones del frente, muchas de las cuales quedaron inacabadas al final de la contienda. Aún así, numerosas estructuras han perdurado hasta nuestros días, y se ha logrado dotarlas de protección legal.

Sin embargo, todavía queda mucho por hacer para poner en valor estos vestigios que no solo representan el enfrentamiento bélico, sino también el primer dique de contención al fascismo en Europa.

Aranjuez es Paisaje Cultural Patrimonio de la Humanidad, pero dentro de ese patrimonio deben incluirse también las cicatrices abiertas en la tierra para frenar el avance del fascismo en Europa. Eso representan los restos de las trincheras y defensas republicanas de la zona: un Paisaje Cultural Patrimonio de la Humanidad Progresista.

EL SÍNDROME DE LA IMPOSTORA

ÁNGEL E. LEJARRIAGA

Este “síndrome”, también conocido como “fenómeno del impostor” o “dismorfia productiva”, es un cuadro psicológico en el que la persona afectada se siente incapaz de aceptar sus logros y sufre un miedo intenso a ser descubierta como un fraude. No está reconocido como un trastorno psicológico en las clasificaciones de enfermedades mentales (DSM-APA y CIE-OMS). Es uno de esos fenómenos mediáticos sobre los que se escribe desde hace décadas sin que haya sido validado por la investigación clínica.

En cualquier caso, su perfil psicopatológico existe, y está caracterizado por la distorsión del auto concepto, baja autoestima, inseguridad, ansiedad, miedo a la evaluación negativa, ansiedad social, miedo al rechazo, baja tolerancia a la frustración, obsesión por el control, miedo al fracaso e incertidumbre ante las situaciones nuevas.

Posee diferentes niveles de afectación, uno más leve de carácter temporal y otro más severo, cuyos síntomas se mantienen en el tiempo.

Las psicólogas Pauline Clance y Suzanne Imes acuñaron el término en 1978, año en el que publicaron el artículo: “El fenómeno del impostor entre mujeres de alto rendimiento: dinámica e intervención terapéutica”.

En dicho artículo analizaban a mujeres con gran éxito profesional. Los resultados constataron que la mayoría de ellas tenía baja confianza en sí mismas, pensaban que sus logros eran un fraude y que iban a ser descubiertas.

En 2011 la doctora Valerie Young publicó un libro que popularizó el “síndrome”: “Los pensamientos secretos de las mujeres de éxito: por qué las personas capaces sufren el síndrome del impostor y cómo prosperar a pesar de él”.

En el libro la autora expuso cinco grupos típicos de personas que solían estar afectadas por el “fenómeno”: a) Personas perfeccionistas, b) Personas individualistas, c) Personas consideradas expertas, d) Personas con altas capacidades cognitivas y e) Personas que se

« Sería importante que la educación presentara la vida humana como un experimento en el que tanto las agresiones del medio ambiente, como nuestra voluntad y el azar forman parte de él.



consideran a sí mismas como “superhombres” o “supermujeres”.

Las posibles causas del fenómeno son: a) Dinámicas familiares autoritarias o faltas de reforzamientos, b) Educación patriarcal, machista, en la que la mujer es supeditada al hombre, con la expectativa de desarrollar roles en esa línea, c) Orientación hacia el trabajo y la competitividad como fuente de valoración y reconocimiento, d) Inseguridad, ponen en duda sus habilidades, e) Problemas de ansiedad social, f) Perfeccionismo, g) Miedo a los cambios.

No hay estudios generalizables que ofrezcan resultados estadísticamente significativos en cuanto a clase social, edad, raza y género. La mayoría de artículos encontrados están centrados en mujeres de gran éxito social. Todos coinciden en el perfil del “Síndrome de la impostora”, y difieren en cuanto a la representación del problema entre la población: a) El 70 % de las personas lo padecerían en algún momento de su vida; en mujeres la representación alcanzaría el 75 %. b) El 82 % de las personas estarían afectadas. c) Existe igual porcentaje en mujeres que en hombres. d) Casi dos tercios (62 %) de los trabajadores del conocimiento de todo el mundo, hombres y mujeres, habrían experimentado el fenómeno; e) Se produce generalmente en niveles profesionales medio-altos y altos donde prima la incertidumbre sobre la aceptación laboral y el miedo a la evaluación negativa.

Las consecuencias de este perfil psicopatológico una vez que está instaurado son: a) Insatisfacción constante, b) Inseguridad socio-laboral, c) Ansiedad, d) Depresión, e) Baja autoestima, d) Obsesividad, e) Sensación de pérdida de control, f) Incertidumbre, g) Aisla-

(Continúa en la página 34)

(Viene de la página 33)

miento social, h) Autoevaluación negativa de las propias competencias, i) Atribución del éxito a factores externos a una misma, j) Sobrecarga de trabajo, k) Miedo al fracaso y, l) Miedo a ser descubierta como una farsante.

La posible intervención psicológica pasa por: a) Reconocer el malestar emocional y su causa, b) Centrar la atención en los hechos y no en los sentimientos, c) Compartir con otras personas estos sentimientos para evitar la vergüenza y el aislamiento, d) Reestructurar el pensamiento de un modo racional y adaptativo, e) Evitar comparaciones, f) Aceptar las situaciones nuevas como parte de la vida, g) Autoreforzamiento, h) Eliminar del sistema de creencias las ideas de productividad, éxito, fracaso y control, i) Aceptar la incertidumbre, el azar y la probabilidad como partes del devenir existencial.

Desde una perspectiva de género, el origen de este fenómeno se encuentra tanto en la educación recibida como en la persistencia de distorsiones cognitivas, creencias adquiridas y en la certeza de tener que realizar un esfuerzo excepcional para mostrar constantemente el valor como mujer de lo que se hace.

En la sociedad actual se magnifica el éxito como principal objetivo vital, algo que está exclusivamente dirigido a acumular bienes materiales. Desde un narcisismo insolidario buscamos el sentido de nuestra existencia en magnificar el logro y la productividad, con miedo al fracaso y a la frustración de expectativas; en sí, a la incertidumbre que produce mantenerse día a día con estas premisas determinando nuestras vidas.

Las mujeres en este caso lo tienen peor porque se ven obligadas a hacer frente a una presión insoportable para ejecutar sus tareas socio-laborales, algo que acaba socavando su seguridad. La idea constante de tener que demostrar la propia valía genera la sensación de que "nunca es suficiente" lo que se hace y por añadidura un intenso estrés.

Podemos concluir que los rasgos asociados al llamado "Síndrome de la impostora" se presentan con frecuencia en clínica, por separado o en conjunto.

Ya que la frustración ante una expectativa incumplida resulta inevitable a lo largo de la vida de una persona, es esperable que ésta genere distorsiones que contribuyen a una deficiente gestión emocional, que a su vez dificulta la adaptación al evento frustrante. No nos queda otra alternativa que analizar el resultado insatisfactorio de una conducta con la suficiente distancia emocional, como para tomar decisiones de afrontamiento que sirvan de aprendizaje para resolver el malestar y acumular dicho conocimiento como base para futuras ocasiones en que se puedan presentar circunstancias parecidas.

Sería trascendental que la educación presentara la existencia humana como un continuo experimento en el que tanto las agresiones del medio ambiente, como nuestra voluntad y el azar forman parte de él. En cada momento psicológico unos aspectos tienen más peso que otros.

Esta educación debe incidir en la potenciación de la autoestima, que tendría su fundamento en el desarrollo de un pensamiento crítico autónomo. Si nuestro procesamiento interior construye el mundo es imprescindible que el código a manejar por éste, se encuentre basado en valores fundamentales como la solidaridad, la igualdad, la justicia social y el apoyo mutuo.

EXPOSICIÓN MUJER, GENERACIÓN Y CULTURA

OLGA PAZ DEL POZO

ATENEOLIBERTARIO
ARANJUEZ CNT

01/11/2025

13/12/2025



INAUGURACIÓN SABADO
1 DE NOVIEMBRE 12:00

CALLE JESUS, 12
ARANJUEZ (MADRID)
HORARIO LUNES A VIERNES 20-21H



PALESTINA.

Defender la vida
defender la tierra

4 de diciembre, jueves

Fundación Anselmo Lorenzo (FAL)

c/ Peñuelas, 41, Madrid

19:00

PONENTES:

Ali Awad, Youth of Sumud
Rawan Raed, Ikhilia Association
Kattel Subhash, WRI- IRG



CONTRA EL ESTADO Y EL CAPITAL
CONTRA TODA FORMA DE OPRESIÓN

ORGANÍZATE
Y LUCHA
SIN LÍDERES
NI JERARQUÍAS

POR EL COMUNISMO LIBERTARIO



aacl@riseup.net

JORNADAS CONTRA
LA VIOLENCIA
MACHISTA
25N 2025

SÁBADO, 22

ESTADO PATRIARCAL,

JUSTICIA FEMINISTA
(CHARLA Y DEBATE)

18:00 H

SÁBADO, 29

CONSTRUIR

JUSTICIA FEMINISTA
(TALLER Y PICNIC)

11:00 H

MARTES, 25

SALIDA DESDE ARANJUEZ
A LA MANIFESTACIÓN

ORGANIZAN:



C/JESÚS, 12



Paseo Botánico

JARDÍN DEL PRÍNCIPE
ENTRADA PLAZA REDONDA (RESIDENCIA)

30 NOV.
11:00 H. 2025

APORTACIÓN VOLUNTARIA PARA
SUFRAGAR GASTOS DE REFORESTACIÓN
SIERRA DE LA CULEBRA (ZAMORA)

COMIDA POPULAR

14:30 H.
10€ CON UNA BEBIDA
C/ JESÚS, 12

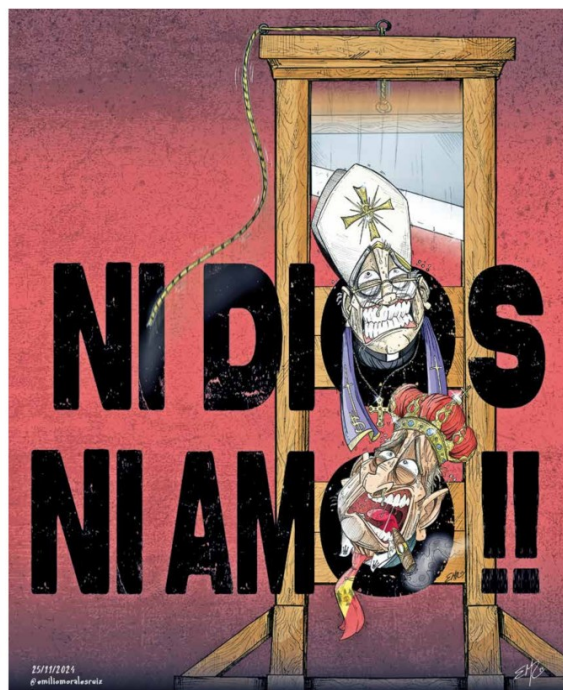


ÓRGANO DE
LA CONFEDERACIÓN
NACIONAL DEL TRABAJO

cnt

Nº 440 JULIO-SEPTIEMBRE 2025
VIII ÉPOCA
VALLADOLID

CNT-ES



25/11/2024
@anilloamarillo

EMILIO MORALES RUIZ



ATENEOLIBERTARIO CARABANCHEL-LATINA
<https://ateneolibertariocarabanchellatina.wordpress.com>